

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS

Facultad de Ciencias Económicas y Financieras

Carrera: Economía



TESIS DE GRADO

**Una Política de Desarrollo Productivo como
Alternativa contra las presiones
Inflacionarias en Bolivia**

Periodo 1970 – 1989

Postulante: Jorge Nelson Reque García

Tutor: Lic. Juan Villarroel Rodríguez

La Paz-Bolivia

1992

La presente tesis de Grado va dedicada con cariño y eterna gratitud a mis padres Juan José Reque Rodríguez y Josefina García, en reconocimiento a su sacrificio e infatigable labor en pro de la formación moral y profesional de quien escribe estas líneas, así como también, de la de mis queridos hermanos Javier, Roberto, Remberto y Elizabeth.

EL AUTOR

INDICE GENERAL

	Pag.
Introducción	1
I. <u>Planteamiento general</u>	7
1. Consideraciones preliminares.	7
2. Teorías sobre la política de desarrollo y la inflación.	10
2.1 Concepciones teóricas.	13
3. La problemática y la política de desarrollo productivo como alternativa contra las presiones inflacionarias en la economía boliviana.	29
3.1 Planteamiento de problemas.	31
3.2 Fundamentación de la hipótesis.	33
4. Objetivos y alcances.	36
II. <u>Análisis de políticas de desarrollo productivo como alternativa contra las presiones infla- cionarias en la economía boliviana</u>	39
1. Antecedentes sobre la política de desarrollo productivo e inflación.	39

2.	Características de políticas ortodoxas de estabilización en el desarrollo productivo.	41
3.	Efectos en la oferta comerciada en las presiones inflacionarias.	45
3.1.	Crecimiento de oferta comerciada e inflación.	46
3.2	Inversión productiva e inflación.	54
3.3	Efecto absoluto de los términos de intercambio y presiones básicas de la inflación.	61
3.4	Efectos de factores difusores de la inflación.	66
4.	Estancamiento de la oferta no comerciada y factores estructurales de la inflación.	71
4.1.	Crecimiento e inflación.	72
4.2	Inversión productiva e inflación.	80
4.3	Crisis del mercado de trabajo e inflación.	87
4.3.1	Las interrelaciones de la productividad media del trabajo, ingreso medio real e inflación.	95
5.	Análisis de efectos de la inflación en la distribución del ingreso, salario medio real y demanda interna.	102
5.1	Efectos sobre la distribución del ingreso.	103
5.2	Análisis de efectos de la inflación sobre el salario medio real.	106
5.3	Efectos sobre la demanda interna.	111

III. <u>Conclusiones generales según la política de desarrollo productivo como alternativa contra las presiones inflacionarias</u>	118
Primer escenario de las conclusiones referida a la prueba de hipótesis.	119
1. Deterioro del segmento productivo externo y las presiones inflacionarias.	119
2. El debilitamiento de acumulación de capital en el segmento productivo externo y la generación de presiones inflacionarias.	120
3. El estancamiento de la oferta no comerciada como factor básico de la inflación.	121
4. Efectos de la inflación sobre la distribución del ingreso y su repercusión en el comportamiento de la demanda interna.	123
5. Los factores propagadores de la inflación vinculados al desequilibrio monetario y financiero.	124

Segundo escenario de las conclusiones referidas a modelos macroeconómicos contra las presiones inflacionarias.	125
1. Los supuestos teóricos de los modelos.	127
i) El supuesto de cambio de estructura productiva.	127
ii) El supuesto de equilibrio en el mercado de bienes.	128
iii) El supuesto de equilibrio en el mercado de trabajo.	130
2. La proposición de una política de economía mixta para el crecimiento de oferta de bienes.	132
3. Planteamiento de modelos teóricos macroeconómicos.	134
3.1 Notación empleada.	134
3.2 Modelos macroeconómicos ajustados (Ver anexos)	137
3.3 Resultados de estimación de los parámetros.	139
3.4 Interpretación económica de los modelos.	140

Anexos Estadísticos.

Bibliografía.

INTRODUCCION

El objetivo principal de este trabajo consiste en la necesidad de examinar las diversas variables macroeconómicas vinculadas a las presiones inflacionarias; este análisis luego sirve para plantear una política de desarrollo productivo como alternativa para luchar contra las presiones inflacionarias. Dentro de este objetivo general, el estudio trata de puntualizar la necesidad de priorizar el desarrollo de diversos componentes de la oferta no comerciada, bajo el supuesto de que una expansión de bienes no comerciados constituye la mejor garantía para anular progresivamente la generación de presiones inflacionarias de carácter estructural y combinados con factores difusores de la inflación. En este sentido, los gobiernos deben incentivar la producción de aquellos bienes o productos que no están totalmente abiertos al comercio exterior, ya que una expansión de estos bienes tiene por contrapartida anular la elevación de los precios internos, de esta manera los gobiernos dejarán de preocuparse de alza potencial de los precios relativos que siempre está latente cuando la economía crece a una tasa similar o menor que la tasa media de crecimiento de la población.

La importancia del estudio reside en el hecho de que las altas tasas de inflación durante los últimos años en Bolivia cobraron mayor intensidad, especialmente en la primera mitad de los años ochenta, esas altas tasas de inflación fueron combatidas por los gobiernos con alto costo social y económico para Bolivia; de ahí que el estudio propone un enfoque diferente para lidiar contra la inflación, donde debe minimizarse el costo social y económico, es decir, se trata de plantear una política anti-inflacionaria basada en una oferta agregada creciente en la economía boliviana.

El trabajo comprende tres capítulos, debiendo destacarse que cada uno de ellos están interrelacionados, admitiendo en el capítulo I la exposición del marco teórico general que a la vez está articulado a la teoría particular expresada en el planteamiento de las hipótesis. También se expresa que la teoría estructuralista-neoestructuralista se considera como soporte básico en la explicación y argumentos propuestos en el trabajo. Dicha explicación está fortalecida mediante el planteamiento de modelos macroeconómicos que permite verificar los supuestos teóricos que están explícitamente formulados en las hipótesis del trabajo.

El capítulo II está orientado a lograr la verificación de supuestos teóricos sustentados en la tesis, enfocado desde diversos ángulos y uso de variables económicas y financieras. En esta perspectiva, este capítulo está dividido en cinco secciones y diversos apartados, los cuales permiten profundizar los argumentos teóricos apoyados mediante el uso del análisis cuantitativo. Así por ejemplo en la sección 1, se hace referencia a los antecedentes sobre la política de desarrollo productivo e inflación; mientras la sección 2, trata de puntualizar las características de políticas ortodoxas de estabilización que se han dado en Bolivia durante el período que abarca el estudio. La sección 3, analiza los efectos de la oferta comerciada en las presiones inflacionarias, esta sección está conformada de cuatro apartados, donde se trata de puntualizar la relación entre el crecimiento de oferta comerciada e inflación; el análisis del efecto absoluto de los términos de intercambio y las presiones básicas de la inflación y por último, se expone los efectos de factores difusores de la inflación.

La sección 4, hace relación al estancamiento de la oferta no comerciada vinculada a las presiones inflacionarias, también esta sección se halla estructurada de cuatro apartados, analizándose el crecimiento de oferta no

comerciada e inflación; la inversión productiva e inflación; la crisis de mercado de trabajo e inflación; finalmente la interrelación de la productividad media del trabajo e inflación.

La sección 5, está referida al análisis de efectos de la inflación en la distribución del ingreso, en el salario medio real y en la demanda interna, a su vez esta sección tiene tres apartados donde se analiza con mayor detenimiento el deterioro sobre la distribución de ingresos, el salario medio real y la demanda interna, como resultantes de altas tasas de inflación en Bolivia.

El capítulo III, trata de establecer el vínculo entre la teoría propuesta en la hipótesis respecto a los hechos ocurridos sobre las diversas variables económica-financieras referidas a una política de desarrollo productivo como alternativa contra las presiones inflacionarias. En esta perspectiva, este capítulo está destinado a efectuar diversas pruebas de hipótesis en el primer escenario de las conclusiones; mientras que en el segundo se expone los modelos macroeconómicos contra las presiones inflacionarias. Dichos modelos surgen de los supuestos teóricos contenidos en las hipótesis de trabajo.

El primer escenario de las conclusiones está conformado de cinco apartados, en los cuales, se trata de puntualizar las pruebas de hipótesis desde diferentes ópticas, para ello se toma en cuenta, los diversos argumentos teóricos y el grado de explicación expuestos en el capítulo II. El método que se ha utilizado para las pruebas de hipótesis se relaciona con el método de aproximaciones sucesivas donde el contraste se establece entre las hipótesis teóricas y los hechos observados en la temática de la investigación.

El segundo escenario de las conclusiones, trata de puntualizar los supuestos teóricos de los modelos macroeconómicos donde se toma en cuenta como eje analítico las variables estructurales de la economía, bajo el supuesto de que una política de oferta agregada creciente es la mejor manera de combatir las presiones inflacionarias en las economías subdesarrolladas; los modelos comprenden cuatro ecuaciones simultáneas, donde la resolución de las mismas, depende de la resolución de las restantes, el método que se ha adoptado para la estimación de los parámetros fue la técnica iterativa de los mínimos cuadrados en tres etapas.

Por último, debe señalarse que la conclusión del trabajo ha tenido diversos factores limitativos relacionados con la información; de ahí que no se considera un trabajo sobre la temática totalmente lograda, dadas las restricciones que se tienen respecto a lo práctico de los modelos econométricos.

I. PLANTEAMIENTO GENERAL

1. CONSIDERACIONES PRELIMINARES

El proceso de desarrollo de América Latina durante los últimos decenios, ha tenido varios tropiezos que obstaculizaron la dinámica de las transformaciones que ha demandado estas economías a partir de los años cincuenta hacia adelante. En este contexto, de problemas corresponde destacar los fenómenos de indudable importancia, los mismos que han tenido una particularidad de permanencia en el ámbito de la estructura productiva de las economías domésticas, dichos problemas se relacionan con el estancamiento de generación de bienes, vinculado al acrecentamiento del desempleo, dando lugar a un proceso de desbalance persistente en el mercado de bienes; el segundo problema ha estado relacionado con las presiones inflacionarias que fundamentalmente tiene su explicación causal en el desequilibrio del mercado de bienes de la oferta interna, admitiéndose el supuesto de que los procesos inflacionarios en las economías subdesarrolladas esencialmente son de carácter estructural ligados a la falta de experiencia en el manejo de la política económica instrumental de economía monetaria.

Por otra parte, debe señalarse la crisis financiera que ha tenido la economía latinoamericana a principios de los años ochenta, notándose en la misma el rasgo prevaeciente de exportación de flujo de capitales a los países acreedores de la deuda externa, algunas de las repercusiones del drenaje de recursos se ha revelado en la crisis económica profunda y prolongada, que aún prevalece en la mayor parte de las economías domésticas.

Una segunda característica en el seno de las economías latinoamericanas consiste en la simultaneidad de estancamiento e inflación, estos problemas pese a la adopción de políticas ortodoxas de estabilización no han sido superados, ya que las políticas económicas de corte neoliberal solamente han atacado los problemas monetarios-financieros, utilizando dos instrumentos de indudable gravitación en el agravamiento de la recesión económica, estos instrumentos se relacionan con la drástica disminución del gasto público que a la vez, tiene efectos depresivos en la demanda interna y el segundo instrumento se relaciona con el encarecimiento de costos de financiamiento para la inversión, es decir, la elevación de la tasa de interés real activa que se ubica por encima de la rentabilidad esperada de las inversiones. De este modo, las causas de la crisis no fueron encaradas por

políticas ortodoxas de shock; al contrario el aparato productivo ha sufrido un proceso de desarticulación. Asociada a ello se suma una profunda crisis social expresada en altas tasas de desocupación, bajos niveles salariales y una distribución regresiva en el ingreso nacional, debiendo destacarse la implementación del impuesto IVA que recae sobre la capacidad de poder de compra de la población y la aplicación de políticas represivas con respecto al empleo y al salario real. De esta manera, la política de corte neoliberal solamente ha logrado una estabilidad monetaria que se caracteriza por su fragilidad y vulnerabilidad; por cuanto no se fundamenta la política anti-inflacionaria en la creación de bienes no transables que sea capaz de neutralizar la elevación de los precios internos⁽¹⁾.

¹ Los conceptos de oferta no comerciada, los bienes no transable o la oferta interna, utilizadas insistentemente en el trabajo son similares; debiendo definirse la oferta no comerciada aquellos bienes que se transan de manera preponderante en el mercado interno y por lo mismo son productos que no están totalmente abiertos al mercado internacional. Ver: Profesor Taylor Lance. "Los diagramas de la macrocrítica neo-estructuralista". The Brookines Institution. Washington, D.C., 1981, pp. 42-48.

2. TEORIAS SOBRE LA POLITICA DE DESARROLLO Y LA INFLACION

El requerimiento de efectuar algunos lineamientos de una política de desarrollo productivo como alternativa idónea para luchar contra las presiones inflacionarias, inicialmente de hecho demanda conceptualizar la crisis estructural que ha soportado y aún prevalece en gran parte de las economías subdesarrolladas, debiendo entenderse como la crisis estructural aquella que tiene sus elementos explicativos en el desbalance de oferta y demanda de bienes que prevalece en la esfera real de la economía, donde deja de funcionar los principales ejes del capitalismo periférico, los cuales se revelan como procesos persistentes de desequilibrios profundos y prolongados en el tiempo⁽²⁾.

Para superar la crisis, el pensamiento estructuralista plantea el cambio de estructura productiva, bajo el supuesto de que se debe promover una oferta agregada creciente de bienes materiales, a este respecto, la teoría

² Ver: Pinto, Anibal. "Relaciones entre la estructura productiva y otras subestructuras". En: Raíces estructurales de la inflación. Fondo de Cultura Económica, México, 1975, pp. 25-30.

macroeconómica estructuralista según el Dr. Prebisch relaciona la acumulación de capital vinculada a la generación de excedentes económicos y da a ese excedente el uso productivo que sea capaz de acrecentar y transformar la oferta agregada de bienes en las economías subdesarrolladas(*).

En la perspectiva antedicha, se trata de establecer los elementos explicativos con los hechos ocurridos en la temática de políticas de desarrollo e inflación; para ello se expone inicialmente dos corrientes de pensamiento económico como elementos de discusión y contraste de teorización sobre el desarrollo en las economías periféricas, dichas corrientes han sido importantes en la implementación de políticas concretas en unos casos, en otras como generación de ideas sobre la interpretación de desarrollo y proposición de políticas que permita superar el problema del subdesarrollo; estas teorías prevaletes sobre todo en América Latina se relacionan con la teoría del crecimiento económico, donde prevalece la teoría neoclásica de los años 1850 hacia adelante que luego ha sido remozada con la incorporación del enfoque

* Ver: Prebisch, Raúl. "La tesis de Prebisch en el desarrollo económico de América Latina". Citada por Ivo Dubiel. En: "Cambios de relevancia social en el transplante de teorías". Revista de la CEPAL, No. 28, 1986, pp. 147-158.

monetarista de los años 1956 hacia adelante; paralelamente, surge en los años 1949, la teoría estructuralista que intenta buscar nuevos elementos de interpretación de desarrollo de América Latina, debido principalmente a la insuficiente comprensión de los problemas estructurales prevaletientes en las economías subdesarrolladas por parte de teorías de crecimiento económico.

Es de hacer notar que a partir de los años cincuenta, bajo la influencia de la teoría de crecimiento económico neoclásico, se implementan las políticas ortodoxas de estabilización caracterizada por su falta de eficacia para resolver y remover las transformaciones requeridas en el ámbito del aparato productivo de las economías domésticas. A partir de los años ochenta hacia adelante, la intensidad de la crisis observada en las economías latinoamericanas, lo que es más, el falso dilema prevaletiente entre la estabilidad monetaria basada en una política anti-inflacionaria esencialmente de carácter monetarista y la profundización de la crisis acontecida en la esfera real de la economía, fenómeno que aún prevalece en gran parte de las economías latinoamericanas, ha dado lugar al paulatino agotamiento de políticas económicas de corte neoliberal. De ahí que, se hace necesaria la búsqueda de nuevas alternativas para encarar

el problema de desarrollo y la lucha contra las presiones inflacionarias existentes en gran parte de los países de América Latina.

2.1 Concepciones teóricas

En el marco de teorización neoclásica, se admite el equilibrio de la economía, en tanto no existan fuerzas ajenas para el funcionamiento de libre mercado, gran parte de los supuestos teóricos planteados por los clásicos han sido recogidos y adecuados por los neoclásicos de acuerdo al enfoque microeconómico y teoría de la demanda propugnada por economistas como Karl Menger (1840-1921) que trata de explicitar de un modo sistemático, la teoría del consumidor vinculada a la teoría de los precios; asimismo, los economistas Leon Walras (1834-1910) y Stanley (1835-1882) expusieron sus ideas referentes al cambio de la teorización pasando de oferta de macroeconomía de los clásicos al enfoque de la demanda de carácter microeconómico. Más tarde, el economista Alfred Marshall (1842-1882) trata de combinar los elementos subjetivos de la teoría del consumidor y el costo de producción. A esta teorización de la demanda de carácter microeconómico suele llamarse teoría neoclásica de crecimiento económico.

Los antecedentes que se acaban de mencionar sirven de encuadre para enfatizar los argumentos y supuestos de teorización más importantes en el plano de la teoría de crecimiento económico.

Por otra parte, surge en los años 1956 hacia adelante la teoría monetarista que tiene su base en los supuestos teóricos sustentados por la teoría neoclásica del siglo pasado y principios del presente siglo tal como se ha mencionado anteriormente. En este sentido, la denominada teoría neoclásica monetarista trata de centrar su atención en el plano monetario-financiero, debido a los desequilibrios que se habían observado como parte de la intervención excesiva del Estado en la actividad económica. La difusión del enfoque monetarista en América Latina se da con mayor fuerza en la segunda mitad de los años cincuenta habiendo surgido las ideas principales de ese enfoque en los Estados Unidos (Milton Friedman y otros), y luego se propagó a otros países industrializados.

La relativa aceptación del enfoque monetarista se ha dado tanto en los medios académicos como en la formulación de políticas de estabilización, debido principalmente al supuesto del desgaste del Estado benefactor, de tipo keynesiano y al agotamiento de desarrollismo en la post-guerra.

En base a los fundamentos y argumentaciones anteriormente expuestos, a continuación se expone los principales paradigmas de la teoría neoclásica-monetarista.

Los supuestos teóricos que permite la asignación eficiente de los recursos solo es posible percibir en una economía de mercado libre que permite el equilibrio en forma automática; el concepto de equilibrio según el pensamiento neoclásico, se entiende cuando la oferta de bienes y servicios es igual a la demanda del mercado doméstico, para ello se admite el supuesto de flexibilidad de los precios que permite el equilibrio de las fuerzas de mercado via los precios.

Uno de los argumentos que sostiene para lograr la asignación eficiente de los recursos desde el punto de vista microeconómico consiste en la posibilidad de obtener un volumen de producción de máximo beneficio que permite el equilibrio empresarial; las condiciones para ello se fundamentan en el hecho de que el costo marginal es igual al ingreso marginal e igual al precio de equilibrio del mercado, postulándose dentro de este contexto el supuesto de un modelo de función de producción de dos factores denominado también modelo básico de

crecimiento⁴). Los supuestos de este modelo se relacionan desde la perspectiva de la función de producción, el criterio de proporcionalidad del producto con los factores y rendimientos constantes a escala; los rendimientos decrecientes se dan cuando aumenta uno de los factores dejando al otro constante, adicionando el supuesto de que el factor trabajo crece a una tasa constante, el stock de capital al igual que la tecnología están dados.

El principio de rendimientos constantes a escala, de hecho expresa la proporcionalidad entre el uso de los factores de producción y el comportamiento del producto, esto significa por ejemplo, si se aumenta el uso de capital y mano de obra equivalente a 10%, la producción debe aumentar también a un 10%, esto es, el significado de rendimiento constante a escala en la teoría neoclásica.

De acuerdo al modelo básico de crecimiento, el equilibrio empresarial tiene la siguiente expresión:

⁴ Ver: Johnson, Harry. "Modelo básico de crecimiento". En: Ensayos de Economía Monetaria. Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1970, pp. 142-146.

$$\text{PMGFL} / \text{Precio L} = \text{PMGFK} / \text{Precio K}$$

Luego:

$$\text{PMGFL} \times \text{Precio L} = \text{ingreso marginal} = \text{precio (salario real)}$$

$$\text{PMGFK} \times \text{Precio K} = \text{ingreso marginal} = \text{precio (tasa de interés real)}$$

Uno de los paradigmas que sustenta el enfoque neoclásico monetarista se relaciona con el exceso de la demanda interna que está vinculado con el desequilibrio existente en el mercado monetario, esto supone el aumento en la cantidad de dinero en el mercado doméstico, debido principalmente a la acción desbordante del Estado en la actividad económica, de hecho provoca a la vez, el crecimiento del gasto público, este crecimiento frente al lento crecimiento de ingresos fiscales, origina una situación deficitaria del sector fiscal, para cubrir este déficit los gobiernos han recurrido a la emisión inorgánica que agrava el desequilibrio monetario, significando el mismo, una de las causas principales de la inflación en las economías en vías de desarrollo.

La explicación causal en el desborde del gasto público se relaciona con el acrecentamiento de empleados públicos, aumento de la masa monetaria para el pago de salarios del

sector público. De ahí que, la teoría monetarista propone una drástica disminución de la acción del Estado en la actividad económica, proponiendo la racionalización de recursos humanos, disminución del gasto público. A este respecto, el economista Milton Friedman basándose en su teoría de la tasa natural de desocupación, afirma que en la medida el desempleo se coloca por debajo de la tasa natural de desocupación en cualquier economía habrá una inflación acelerada^(*).

Para resolver el desequilibrio existente en el marco monetario-financiero, la teoría neoclásica-monetarista recomienda la adopción de una política de shock destinada a restablecer el equilibrio monetario, para luego iniciar el crecimiento económico. Dicha política de shock consiste en la drástica disminución de la cantidad de dinero en el mercado doméstico y una devaluación monetaria en una proporción que sea compatible para disminuir el nivel de importaciones y alentar las exportaciones, a fin de incrementar la generación de divisas para la economía doméstica. El incremento de divisas está vinculado al pago regular del servicio de la deuda externa a los países acreedores.

* Ver: Friedman, Milton. "Inflación y desempleo". En: "Los premios Nobel de Economía". Fondo de Cultura Económica, 1978, pp. 313-338.

Los argumentos que utiliza la teoría neoclásica-monetarista para iniciar la liberalización de las economías domésticas, consisten en admitir que en las economías domésticas debido a la excesiva intervención del Estado se ha distorsionado el funcionamiento de la economía de mercado. Dichas distorsiones se expresan en un círculo de regulaciones y reglamentaciones que no permite la libre asignación de recursos de acuerdo al costo de oportunidad de los mismos. De esta manera, las economías con fuertes regulaciones han sufrido segmentaciones en sus mercados domésticos, fenómeno que a la vez, tiene repercusiones en las transacciones con el exterior.

El resultado de segmentación de mercados y distorsión en el comportamiento de las fuerzas de mercado, es la asignación ineficiente de los recursos tanto en el mercado de bienes como en el mercado de factores.

Para resolver el problema de asignación de recursos, los monetaristas proponen con énfasis la liberalización del mercado comercial y del mercado financiero, dicha liberalización está orientada a eliminar la administración de precios tanto en el sector privado como en el sector público, la libre determinación de la tasa de interés, la

libre oferta y demanda de trabajo, bajo el supuesto de que el salario real no tiene correspondencia con el descenso de la productividad marginal del trabajo, fenómeno que a la vez origina el aumento de desocupación en el mercado de trabajo. Asimismo, propone la reducción de las tasas arancelarias, debiendo estas uniformarse por cualquier tipo de bienes a importar.

En resumen, la liberalización significa la libre circulación de bienes y servicios, movimientos financieros entre las economías domésticas y la economía internacional; resaltando por su importancia que la tasa de interés de la economía doméstica debe ser similar a la tasa vigente en el mercado internacional y el tipo de cambio debe ser libre y flexible, es decir, se trata de restablecer el precio de equilibrio en los mercados y su compatibilización con los precios vigentes en el mercado internacional(6).

La concepción estructuralista, inicialmente admite la relación centro-periferia en la interpretación de desarrollo y subdesarrollo en las economías latinoamericanas, considerando que en el centro existe el desarrollo con una estructura diversificada y una

6 Ver: Hayek, Friedrich. "The Constitution of Liberty". University of Chicago Press, 1960.

generación de tecnología propia, siendo cada vez más innovada; contrariamente, en la periferia existe el subdesarrollo con alto grado de diversificación de la demanda y un aparato productivo escasamente diversificado. Estos argumentos del enfoque estructuralista, han sido la base para sostener que las relaciones económicas internacionales entre el centro y la periferia son desiguales en desmedro de la periferia.

Uno de los argumentos explicativos que sostiene el Dr. Prebisch en la interpretación del desarrollo latinoamericano consiste en admitir que la relativa lentitud con que el progreso técnico se ha ido propagando ha prevalecido sobre los factores que tienden a difundir universalmente, los frutos de ese progreso en las relaciones económicas internacionales, argumentando que la periferia en general no ha podido compartir los frutos de ese progreso técnico con las economías del centro; al contrario, la periferia se ha visto precisada a cederles parte del fruto de su propio progreso bajo la presión pertinaz de la sobreoferta de trabajo que existe en las economías latinoamericanas(7).

7 Ver: Prebisch, Raúl. "El análisis del desarrollo latinoamericano y algunos de sus principales problemas". CEPAL, S. Chile, pp. 10-11.

Dentro del marco de referencia antes mencionado sobre diversos argumentos de teorización más destacados en América Latina, se hace necesaria una revisión rápida de los principales paradigmas que han sido utilizados en la interpretación de insuficiencia dinámica de las economías latinoamericanas; los mismos se refieren a las relaciones económicas internacionales desiguales, la heterogeneidad estructural existente en las economías domésticas y la proposición del cambio de estructura productiva económica-social mediante la formulación de políticas selectivas de desarrollo^(e).

Uno de los argumentos que postula el enfoque estructuralista-neoestructuralista en las relaciones económicas internacionales desiguales, se basa como ya se ha anticipado en la denominada concepción centro-periferia, donde resalta por su importancia la estructura económica-social relativamente homogénea en el centro y la heterogeneidad estructural económica y social en los países de la periferia, enfatizando que la disparidad estructural que expresa en la presencia de sectores y regiones de baja productividad, donde los niveles de

^e Ver: French - Davis, Ricardo. "Esbozo de un planteamiento neoestructuralista". Revista de la CEPAL No. 34, Santiago de Chile, 1978, pp. 37-47.

ingreso son de subsistencia, estas coexisten con otros sectores y regiones con mayor productividad y ritmo de capitalización relativamente elevados. Estas características prevalecientes hacen que en el mercado de trabajo exista una competencia regresiva entre los trabajadores, fenómeno que a la vez repercute en la productividad media del trabajo y en la generación de excedentes económicos. Esta situación influye también en la insuficiencia dinámica de la acumulación de capital.

En el plano del sector externo se admite la vulnerabilidad persistente del comercio exterior de las economías latinoamericanas con respecto al centro, en la cual se admite el supuesto de disparidad de elasticidades en las transacciones entre el centro y la periferia. Dicha disparidad se expresa en el hecho de que la elasticidad ingreso de la demanda de productos primarios es menor que la unidad. Esto supone cuando incrementa el ingreso en el centro en la fase ascendente del ciclo económico, la demanda de materias primas reacciona en menor proporción; contrariamente, la elasticidad de ingreso de la demanda de productos industriales es mayor que la unidad, esto significa que la periferia cuando incrementa sus ingresos por concepto de exportaciones hace que la demanda de importaciones reaccione en mayor proporción en las transacciones internacionales.

El problema de disparidad de elasticidades se manifiesta en la pérdida de ingreso de divisas en el comercio exterior de América Latina, situación que se hace patente al cuantificarse el deterioro del efecto absoluto de los términos de intercambio. Estos rasgos prevalecientes en las relaciones económicas internacionales, han dado lugar que la periferia haya confrontado crónicamente un desequilibrio ex-ante entre el requerimiento de importaciones de bienes de capital e insumos intermedios con respecto a la insuficiencia dinámica de la capacidad para importar.

Una de las argumentaciones explicativas que sustenta el pensamiento estructuralista para abordar, la heterogeneidad estructural existente en las economías subdesarrolladas consiste en la teoría del excedente económico que se genera en diversas fuentes de quienes poseen los medios de producción, los propietarios de bienes reales en general. A este respecto, se admite que el excedente económico es un fenómeno estructural, su dinámica está condicionada por la presencia de heterogeneidades estructurales prevalecientes en las economías latinoamericanas, bajo el supuesto que en el mercado de trabajo de la periferia existe una mano

de obra abundante ocupada en sectores y áreas de baja productividad. Paralelamente, coexisten sectores y áreas de creciente productividad vinculada a la dinámica de la acumulación de capital. Sin embargo, el aumento de la productividad en sectores relativamente modernos no se traduce correlativamente en el aumento de la remuneración del factor trabajo, quedándose parte de ese excedente en manos de los propietarios de los medios productivos en forma de excedente, notándose de esta manera, una distribución desigual en los frutos del progreso técnico y del mayor crecimiento de la productividad(7).

Por otra parte, la argumentación que sustenta el fenómeno de heterogeneidad estructural, se relaciona con la manifiesta diferenciación en los grado de desarrollo desde el punto de vista sectorial y regional en las economías subdesarrolladas, algunas características de esa diferenciación se revelan en el desigual ritmo de capitalización y en la capacidad de absorción de la mano de obra, los cuales se traducen en la disparidad de la productividad media del trabajo sectorial y regional, así como en el ingreso medio real, algunos de

7 Ver: Prebisch, Raúl. "Teoría y práctica de la ortodoxia". Editorial El Conejo, Quito, 1983, pp. 329-330.

sus efectos se manifiestan en la insuficiencia de la formación del ahorro interno; en definitiva en el desequilibrio ex-ante entre ahorro e inversión en el mercado de bienes¹⁰).

El paradigma estructuralista para explicar la presencia de sectores atrasados que coexisten con otros sectores relativamente modernos, establece una relación de causalidad, sosteniendo que el sector moderno de las economías domésticas insertada en la economía internacional, ha tenido mayor concentración de recursos financieros y humanos en desmedro del sector atrasado de las economías domésticas, esto significa la falta de integración y articulación adecuada de diversos sectores componentes del aparato productivo de la economía, cuyas repercusiones se revelan en la carencia del desarrollo del mercado interno, el relativo atraso de sectores que producen bienes no transables, la presencia de sectores de baja productividad con niveles de ingreso a nivel de subsistencia, en muchos de esos sectores aún prevalecen las formas de producción precapitalista.

¹⁰ Ver: Pinto, Anibal. "Raíces estructurales de la inflación en América Latina". Fondo de Cultura Económica. México, 1985, pp. 109-112.

En base a los dos paradigmas antes mencionados, que suponen la explicación causal de la insuficiencia de desarrollo en las economías periféricas. Se propone el cambio de estructura productiva, admitiendo el supuesto de que es necesario impulsar una oferta agregada creciente basada en la producción de bienes materiales. Para concretar y viabilizar esta proposición se admite el supuesto de que la acumulación de capital depende del uso productivo que se debe dar a la generación de excedentes económicos, eliminado progresivamente la exportación de excedentes económicos desde la periferia al centro. Igualmente, se debe adoptar políticas para anular el desperdicio de generación de excedentes potenciales, que se ha dado mediante la difusión de consumismo por parte de estratos altos de ingresos del sector no asalariado de la población²²).

En base a los argumentos expuestos, la política propuesta de desarrollo consiste en la transformación y rearticulación de diversos componentes del aparato productivo. Dicha transformación debe concretizarse,

²² Ver: Prebisch, Raúl. "Hacia una teoría de la transformación". En: Capitalismo periférico. Fondo de Cultura Económica, México, 1981, pp. 279-330.

mediante una industrialización selectiva y especializada que sea capaz de producir bienes transables tanto para el mercado doméstico como para el mercado internacional, enfatizando que es necesario buscar la diversificación en la estructura de las exportaciones, debiendo darse énfasis a la exportación de manufacturas y productos agroindustriales con vistas a disminuir la persistente vulnerabilidad del comercio exterior en las economías subdesarrolladas.

La transformación del aparato productivo, supone combatir en forma eficaz las presiones inflacionarias y lograr una demanda de mano de obra en forma productiva mediante el desarrollo de la oferta interna, bajo el supuesto de que este segmento productivo tiene mayor capacidad de absorción de la mano de obra y tiene una correlación inversa con las presiones inflacionarias, esto supone en la medida que es posible acrecentar la producción de bienes no transables, la tasa de inflación tiende a disminuir.

De esta manera, es posible alcanzar una política anti-inflacionaria que tenga eficacia y sea duradera a mediano y largo plazo en las economías del sur.

3. LA PROBLEMÁTICA Y LA POLÍTICA DE DESARROLLO PRODUCTIVO COMO ALTERNATIVA CONTRA LAS PRESIONES INFLACIONARIAS EN LA ECONOMÍA BOLIVIANA

La captación de la problemática referente a la política de desarrollo productivo como alternativa contra las presiones inflacionarias en la economía boliviana, supone el uso del instrumental teórico y su vinculación con los hechos acaecidos en la temática de investigación propuesto en el esquema del presente trabajo.

La teorización tiene dos connotaciones de gran importancia para la interpretación de desarrollo económico, la cual se refiere al uso de principios generales y supuestos teóricos que enfatiza la explicación causal a cada uno de segmentos y fenómenos económicos que permanentemente están presentes tanto en la descripción como en el análisis de los mismos, teniendo como marco de referencia a supuestos teóricos generales para plantear las hipótesis explicativas, tal como aparecen en la subsección 3.2 del capítulo I del presente trabajo de investigación.

Al efectuar la interrelación de principios generales con el planteamiento de hipótesis, se desprende claramente que el enfoque adoptado del marco teórico se enmarca en el

pensamiento estructuralista-neoestructuralista, como es sabido, la teorización estructuralista surge a fines de los años cuarenta en América Latina. Su aparición se debe al hecho de que la teoría neoclásica-monetarista ha mostrado su insuficiencia en la comprensión de la compleja y heterogénea realidad económico-social que prevalecen en las economías subdesarrolladas, dando énfasis que en las relaciones económicas internacionales entre el centro y la periferia, las economías subdesarrolladas al darse una crisis internacional tiene más posibilidades de absorber los efectos negativos que positivos. De esta manera, dichas economías se han caracterizado por su extremada vulnerabilidad en el comercio exterior, algunas de sus consecuencias se han expresado en el deterioro de sus ingresos por concepto de las exportaciones, disponiendo menos recursos para emprender los proyectos de desarrollo, sumándose a ello la inestabilidad económica y política.

En la primera mitad de los años ochenta surge la teoría neoestructuralista que trata de complementar algunas insuficiencias y vacíos que era posible percibir en la teoría del estructuralismo clásico. Las proposiciones consiste en centrar la atención en políticas de corto plazo que sean capaces de viabilizar el cambio de estructura y la transformación del aparato productivo

originalmente propuesta por el estructuralismo, algunas de esas políticas de corto plazo se relacionan con la política fiscal, monetaria, cambiaria y política de financiamiento de desarrollo.

En base a estas argumentaciones a continuación se trata de concretizar el planteamiento de problemas y la fundamentación de las hipótesis pertinentes a una política de desarrollo productivo como alternativa contra las presiones inflacionarias en Bolivia.

3.1 Planteamiento de problemas

En la generalidad de los casos, la política de desarrollo no ha estado basada en la creación de bienes materiales; al contrario las políticas emprendidas en el marco de estabilización de corte neoliberal, ha dado lugar a un proceso de terciarización, fenómeno que al mismo tiempo ha provocado el desbalance del mercado de bienes, este desbalance ha sido acentuado en el ámbito de oferta y demanda de bienes no transables, de esta manera el caso boliviano ha dado origen a las presiones inflacionarias de carácter estructural, situación que ha sido agravada a la vez con problemas de desequilibrio en el plano monetario-financiero.

Los rasgos prevaletentes entre el debilitamiento de desarrollo productivo y el acrecentamiento de las presiones inflacionarias, se tradujeron a partir de los años ochenta hacia adelante en elevadas tasas de inflación, esta situación en el trienio 1983-1985 ha originado las situaciones hiperinflacionarias y una crisis sin precedentes en la historia económica de Bolivia.

En base a los argumentos explicativos anteriormente mencionados resulta importante preguntarse por ejemplo, ¿qué importancia tiene el estancamiento de desarrollo productivo para explicar las presiones inflacionarias en la economía boliviana?. Asimismo, corresponde plantearse ¿en qué forma afecta el debilitamiento del desarrollo de oferta interna en las presiones inflacionarias? y ¿cómo se explica la correlación inversa entre la escasez de bienes no transables en el mercado doméstico y las presiones inflacionarias?. Igualmente, corresponde plantearse ¿qué rol ha tenido el proceso de terciarización ascendente en las presiones inflacionarias en Bolivia? y ¿cómo incide dicha situación reinante en el desbalance del mercado de bienes?, por último, es necesario examinar de un modo sistemático la diversidad de desequilibrios monetario-financieros que coadyuvan al agravamiento del proceso inflacionario en la

economía doméstica. En esta perspectiva, cabe preguntarse ¿cuáles son los factores determinantes de desequilibrio en el mercado monetario? y ¿cuál es el desempeño de esos factores de propagación en la situación hiperinflacionaria que confrontó Bolivia en la primera mitad de los años ochenta?.

3.2 Fundamentación de la hipótesis

En el enfoque del presente trabajo de investigación, de hecho se admite que el estancamiento de desarrollo productivo a partir de la segunda mitad de los años setenta, ha dado origen a la generación de presiones básicas de la inflación en la economía boliviana. Dentro de ese estancamiento es necesario resaltar que el debilitamiento de los diversos componentes de la oferta interna, ha tenido un desempeño gravitante en las presiones estructurales de la inflación, ya que en la medida tiende a decrecer la producción de bienes no transables, contrariamente provoca la elevación del nivel general de los precios en la economía doméstica. De este modo, es posible establecer una relación inversa entre la disminución del producto en la oferta interna y el acrecentamiento de las presiones inflacionarias. A los argumentos explicativos que se acaban de mencionar debe sumarse el hecho de que el proceso de terciarización, ha

dado lugar al proceso de desequilibrio en el mercado de bienes. De esta manera, se vincula la terciarización y la inflación estructural.

Concomitantemente, los factores estructurales de la inflación con base en el estancamiento del desarrollo productivo, ha estado vinculado al desbordamiento de la base monetaria como resultante de la situación deficitaria en el sector fiscal, acrecentamiento de flujo de divisas a los países acreedores para el pago del servicio de la deuda externa, algunas consecuencias se expresaron en el desgaste de las reservas internacionales y en el desequilibrio del mercado cambiario.

Los elementos analíticos y argumentaciones expuestos, de hecho tiene una estrecha aproximación al pensamiento estructuralista-neoestructuralista que pretende interpretar la crisis que confrontan las economías latinoamericanas y proporciona pautas políticas a seguir en la adopción de políticas anti-inflacionarias y desarrollo productivo en las economías periféricas.

Dentro de este marco de referencia a continuación se plantean las hipótesis central y complementarias.

Hipótesis Central

En este trabajo se admite que el estancamiento-retroceso de diversos sectores integrantes del segmento productivo, en particular de la oferta interna constituyen la explicación causal en las presiones básicas de la inflación. A ello se suman los desequilibrios monetario-financieros vinculados a la situación deficitaria del sector fiscal y al racionamiento de recursos financieros en el mercado doméstico. El conjunto de estos factores hacen que el problema inflacionario hubiera sido crónico en la economía boliviana. Una reversión de tendencias desfavorables anteriormente mencionadas de hecho permitirá el desarrollo productivo como alternativa eficaz contra la inflación.

Hipótesis Complementarias

La insuficiencia del desarrollo productivo como causa principal de las presiones inflacionarias, ha estado relacionado con el acrecentamiento de la base monetaria, fenómeno que a la vez, ha estado vinculado al desbordamiento del gasto público, entre los cuales debe mencionarse el elevado monto de servicio de la deuda externa, altas tasas de interés y presiones en el incremento del salario monetario.

4. OBJETIVOS Y ALCANCE

El objetivo principal de este trabajo consiste en la necesidad de examinar inicialmente, el desarrollo productivo seguido durante los últimos años, para luego plantear una política de desarrollo productivo como alternativa contra las presiones inflacionarias en Bolivia. Asimismo, una política de desarrollo debe estar asociada necesariamente a la política de financiamiento de sectores productivos, en la que sobresale el financiamiento de proyectos de inversión en el escenario de la oferta interna; igualmente la política de financiamiento está vinculada al requerimiento de absorción de la mano de obra existente en el mercado doméstico. Bajo esta perspectiva, es posible diseñar una política anti-inflacionaria basada en la expansión de la producción no transable.

En el plano de objetivos específicos corresponde señalar la prioridad de desarrollo de los diversos componentes de la oferta interna, en lo que debe destacarse tres sectores de gran importancia en la generación de bienes no transables, los mismos se relacionan con sectores agropecuario, agroindustrial e industria manufacturera; en una segunda prioridad de desarrollo productivo debe

impulsar aquellos sectores que contribuyen a la generación de divisas, entre las cuales debe mencionarse el desarrollo de la minería, el sector petrolero y la agricultura comercial.

Dentro de estos dos objetivos es necesario remarcar la interrelación que existe entre la creación de bienes materiales y presiones inflacionarias, dentro de esa política de hecho sobresale la correlación inversa que existe entre el aumento de producción no transable y descenso de las presiones inflacionarias; una segunda viabilidad de la política consiste en la escasez de bienes no transables y la elevación del nivel general de precios, esta última de ninguna manera conviene ser implementada en el desarrollo económico de Bolivia. En este sentido, la primera opción de aumentar la producción no transables destinada a abatir las presiones inflacionarias debe ser la política deseable a seguir en la lucha contra la inflación.

Para concretizar los objetivos antes mencionados, es necesario examinar las diversas fuentes de financiamiento de proyectos de desarrollo productivo. En este sentido, en el plano externo es importante procurar que el desembolso de financiamiento externo debe ser superior de manera importante al pago del servicio de la deuda

externa; mientras en el frente interno se debe tender al aumento sostenido de generación de ingreso disponible que a la vez, permita la generación de excedentes económicos con vistas a restablecer el equilibrio ahorro e inversión en el mercado de bienes, lo que supone también la necesidad de balancear la oferta y demanda de bienes en el mercado doméstico.

Por último, debe mencionarse que la política de financiamiento debe ser compatible con la tasa de interés activa y la rentabilidad esperada de los proyectos de inversión. Solamente de esta manera, es posible diseñar una política de desarrollo productivo eficaz para luchar contra las presiones inflacionarias en la economía boliviana.

El alcance del presente trabajo de investigación, de hecho está centrado al desarrollo productivo, en orden de importancia debe comprender como primera prioridad el desarrollo de la oferta interna que a la vez está vinculado con la política antiinflacionaria y la necesidad de absorber en forma productiva la desocupación existente en el mercado de trabajo. El estudio abarca el período comprendido entre 1970-1989.

II. ANALISIS DE POLITICAS DE DESARROLLO
PRODUCTIVO CDMO ALTERNATIVA CONTRA LAS
PRESIONES INFLACIONARIAS EN LA
ECONOMIA BOLIVIANA

1. ANTECEDENTES SOBRE LA POLITICA DE DESARROLLO
PRODUCTIVO E INFLACION

No cabe la menor duda, que los enfoques de políticas económicas prevalecientes en Bolivia a partir de la segunda mitad de los años cincuenta ha tenido importantes cambios y matices, tanto en la formulación de políticas de crecimiento como en políticas anti-inflacionarias. Las modificaciones de carácter formal que se han gestado en el plano de políticas ortodoxas de estabilización han estado relacionadas con la necesidad de buscar nuevas formas de resolver el viejo problema de la inestabilidad crónica observada en la economía boliviana, dicha inestabilidad se ha acentuado a raíz de la crisis financiera ocurrida a partir de los años ochenta hacia adelante, política esta que posteriormente se tradujo en una situación hiperinflacionaria durante el trienio 1983-1985.

Por otra parte, es un hecho bien establecido que la adopción de políticas anti-inflacionarias en el caso

boliviano tuvieron su origen en los decretos 04469 de 4 de agosto y 0438 del 15 de diciembre de 1956 durante el gobierno de Hernán Siles Zuazo.

El origen intelectual del enfoque de políticas ortodoxas de estabilización, se halla en las versiones más modernas del monetarismo, usualmente vinculadas a la llamada Escuela de Chicago. Este pensamiento, ha tenido una enorme influencia en la formulación y recomendaciones de políticas económicas en América Latina, en particular en Bolivia.

Es de hacer notar, que esas políticas han sido insuficientes para resolver el carácter rebelde de los desequilibrios macroeconómicos en la esfera real de la economía boliviana, algunas características de ese desequilibrio se manifestaron en el estancamiento del segmento productivo de la economía, el acrecentamiento de desempleo abierto y fuertes presiones inflacionarias; estos problemas fueron agravados con los desequilibrios monetario-financieros que se han dado con mayor intensidad a partir de los años ochenta hacia adelante, debido principalmente a la restricción existente en el financiamiento de recursos externos y al acrecentamiento de flujo de divisas para el pago del servicio de la deuda externa.

2. CARACTERISTICAS DE POLITICAS ORTODOXAS DE ESTABILIZACION EN EL DESARROLLO PRODUCTIVO

La implementación de políticas ortodoxas de estabilización no fueron favorables para emprender el proceso de reactivación productiva de la economía; al contrario, de acuerdo al diagnóstico realizado en el enfoque noclásico-monetarista, se admite el exceso de la demanda interna que constituye el eje principal para la interpretación del desequilibrio monetario-financiero. En este sentido, se plantea como objetivo a corto plazo, la necesidad de alcanzar el equilibrio monetario-financiero; para luego iniciar el crecimiento económico. Sin embargo, esta proposición para crecimiento económico no se concretó, ya que el resultado de la política ha dado lugar a una mayor recesión económica.

Los instrumentos de la política han estado centrados a adoptar una política monetaria restrictiva, eliminado la emisión inorgánica destinada a financiar el déficit del sector público; se adoptó una depreciación del peso boliviano de shock, que significó una depreciación de 1233% del peso boliviano con respecto al dólar americano, esta alta tasa de depreciación fue aprobada

en el Decreto 21060⁽¹²⁾.

Una de las características de mayor importancia en políticas ortodoxas de estabilización se relaciona con la restricción de recursos financieros orientados a la inversión pública, esta restricción en parte ha estado vinculada a elevados montos en el pago del servicio de la deuda externa y pérdidas persistentes en la cuenta corriente de la Balanza de Pagos. Bajo estos rasgos prevalecientes, la adopción de políticas anti-inflacionarias recesivas de ninguna manera fue favorable para lograr el desarrollo productivo de la economía boliviana. En el frente interno, la política ortodoxa de estabilización, de hecho ha subalternizado el desarrollo de la oferta interna ya que la política trata de priorizar aquellos sectores que producen bienes transables para aumentar la generación de divisas, de este modo, el sector agropecuario, la industria manufacturera y la agroindustria han sufrido un proceso de mayor deterioro, exceptuando algunos rubros de producción alimentaria que generalmente ha mejorado en su evolución.

¹² Ver: Carmona Moller, Juan. "La parte pertinente a resultados de la política neoliberal en Bolivia". En Opciones de Política Económica. Colegio de Economistas de Bolivia, 1986, pp. 21-25.

Las características pertinentes a la política ortodoxa que se acaba de mencionar, ha estado vinculada al congelamiento del salario monetario, alta tasa de desocupación¹³), una distribución regresiva en el ingreso nacional, en desmedro de los trabajadores en general de quienes poseen ingresos fijos, estos rasgos predominates durante la fase de aplicación de la nueva política económica ha dado lugar al mayor empobrecimiento de la población boliviana.

Las características y proposiciones de políticas ortodoxas en base a los argumentos explicativos que se acaba de mencionar, de ninguna manera puede considerarse favorable para el desarrollo productivo de la economía.

Otro rasgo que prevaleció y aún prevalece en la Nueva Política Económica, se relaciona con el proceso de mayor terciarización de la economía e informalización creciente del mercado de trabajo, observándose durante el período

¹³ Ver: El trabajo de investigación efectuado por Secretaría Nacional de Conferencia Episcopal Boliviana, donde la tasa de desocupación en 1985 fue del 18% y se estimaba para 1987 el 25% sobre la población económicamente activa, Documento publicado el 19-9-87, pp. 1-3.

1985-1988 el desplazamiento de la mano de obra desde sectores productivos a actividades de servicios eventuales y actividades informales en el mercado doméstico¹⁴.

¹⁴ Ver: CEDLA: "N.P.E.". Recesión Económica, Bolivia, 1990, pp. 7-24.

3. EFFECTOS EN LA OFERTA COMERCIAADA EN LAS PRESIONES INFLACIONARIAS

Los efectos del comportamiento de la oferta en las presiones inflacionarias se hacen patentes en la medida en que el sector externo tiende a debilitarse, este debilitamiento se expresa principalmente por el estancamiento de exportación de minerales, notándose dentro de ese estancamiento el deterioro de los términos del intercambio, las pérdidas del comercio exterior de Bolivia, expresado a través del efecto absoluto de los términos del intercambio.

De esta manera, el deterioro de los términos de intercambio constituye uno de los factores explicativos en la generación de presiones básicas de la inflación.

Si se analiza el comportamiento de la minería, que es uno de los componentes más importantes de la oferta comerciada de hecho se nota que el trienio 1972-1974 ha tenido una tendencia declinante para luego recuperar a partir de 1975 hacia adelante. Sin embargo, a raíz de la adopción de la Nueva Política Económica en agosto de 1985, la minería nuevamente tiende a descender con respecto al total de la oferta comerciada, fenómeno que a la vez ha estado afectado por el colapso de los precios de minerales en el mercado internacional ocurrido en octubre de 1985.

3.1 Crecimiento de oferta comerciada e inflación

En los cuadros 1, 2 y 3 se expone el comportamiento del producto interno bruto de la oferta transable y algunas relaciones macroeconómicas del sector externo y la tasa acumulativa por períodos de la oferta comerciada.

Del análisis del cuadro 1, se desprende que el aporte de la oferta comerciada respecto al producto global durante el período en análisis, ha tenido una tendencia fluctuante, notándose en el trienio 1972-1974 el mayor aporte de la oferta comerciada, debido principalmente a la importancia que ha tenido la extracción petrolera en esos años; en el bienio 1979-1980 el aporte del producto de la oferta externa disminuyó a un promedio de 15.6% con respecto al producto global; mientras en el trienio 1972-1974 mostraba un aporte de 27.4%. El deterioro del sector externo de la economía, tiende a agravarse con mayor intensidad a partir del año 1984, mostrando en ese año un aporte del 15% con respecto al producto global; en tanto que, en el cuatrienio 1985-1988 el aporte de la oferta comerciada se redujo a 12% del producto global, para luego recuperarse ligeramente en 1989 debido a la recuperación del sector minero, especialmente de la minería privada.

CUADRO 1

PRODUCTO INTERNO BRUTO DE LA OFERTA COMERCIAADA
(En millones de pesos bolivianos de 1980)

DESCRIPCION	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979
1. OFERTA COMERCIAADA	16,830	19,962	23,887	29,379	26,884	24,432	24,956	23,818	21,159	19,217
- MINERIA	13,199	12,776	13,279	16,147	15,176	15,382	15,302	15,669	14,126	12,928
- EXTRACCION PETROLERA	3,639	7,186	9,888	13,232	11,628	9,138	9,654	7,341	7,833	6,297
2. PRODUCTO INTERNO BRUTO GLOBAL	81,538	85,532	98,495	96,639	101,519	108,213	114,811	119,643	123,657	123,635
3. INDICE PRODUCTO INTERNO BRUTO OFERTA COMERCIAADA (Base 1988 = 100)	57	103	119	151	138	126	128	115	109	99
4. COEFICIENTE DE APORTE DE OFERTA COMERCIAADA RESPECTO AL TOTAL	28.6	23.3	25.5	38.4	26.4	22.6	21.7	19.2	17.1	15.5

FUENTE: Elaboración en base a datos del Banco Central de Bolivia. Boletines Estadísticos Nos. 260, 263, 265.

CUADRO 1

PRODUCTO INTERNO BRUTO DE LA OFERTA COMERCIAADA
(En millones de pesos bolivianos de 1980)

DESCRIPCION	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
1. OFERTA COMERCIAADA	19,487	20,139	19,526	18,614	16,335	14,284	12,062	12,255	14,448	16,651
- MINERIA	12,679	13,867	12,850	11,776	9,466	7,549	5,594	5,691	7,567	9,474
- EXTRACCION PETROLERA	6,728	7,072	7,476	6,838	6,869	6,735	6,468	6,564	6,881	7,177
2. PRODUCTO INTERNO BRUTO GLOBAL	122,946	124,083	118,674	110,943	110,611	110,445	107,211	109,479	112,553	115,592
3. INDICE PRODUCTO INTERNO BRUTO OFERTA COMERCIAADA (Base 1980 = 100)	100	104	101	96	84	74	62	63	74	86
4. COEFICIENTE DE APORTE DE OFERTA COMERCIAADA RESPECTO AL TOTAL	15.8	16.2	16.4	16.0	14.8	12.9	11.2	11.2	12.8	14.4

FUENTE: Elaboración en base a datos del Banco Central de Bolivia. Boletines Estadísticos Nos. 260, 263, 265.

Al analizar el índice de producto de oferta comerciada, se observa que durante el período 1970-1989 ha tenido los índices más bajos en el bienio 1986-1987; tomando en cuenta el año 1980 como base, el comportamiento del índice en esos años fue de un promedio de 62 puntos.

En el cuadro 2, se expone la participación relativa de los componentes de la oferta externa, estos componentes se relacionan con el sector minero y extracción petrolera. Si se examina el peso relativo de la minería con respecto al total de la oferta comerciada se muestra claramente que este sector ha tenido una tendencia declinante; así por ejemplo, en 1970 la participación del sector de la minería en el producto de la oferta comerciada fue de 78.4% que se considera el nivel más alto que ha tenido la minería; mientras en 1989 tiene un peso relativo de 56.9% con respecto al producto de la oferta comerciada. Sin embargo, en el trienio 1986-1988, la minería ha mostrado los porcentajes más bajos respecto al producto de la oferta comerciada, que en promedio representó el 40%.

CUADRO 2
 PRODUCTO INTERNO BRUTO DE LA OFERTA COMERCIALADA
 (Porcentaje)

DESCRIPCION	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979
1. OFERTA COMERCIALADA	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
- MINERIA	78.4	64.0	57.5	55.0	56.6	62.6	61.3	60.1	66.8	67.2
- EXTRACCION PETROLERA	21.6	36.0	42.5	45.0	43.4	37.4	38.7	31.9	33.2	32.8

FUENTE: Elaboración en base al Cuadro 1.

DESCRIPCION	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
1. OFERTA COMERCIALADA	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
- MINERIA	65.3	64.9	61.7	63.3	57.9	52.8	46.4	46.4	52.4	56.9
- EXTRACCION PETROLERA	34.7	35.1	38.3	36.7	42.1	47.2	53.6	53.6	47.6	43.1

FUENTE: Elaboración en base al Cuadro 1.

El problema de vulnerabilidad en el sector minero, además de la fluctuación desfavorable del precio en el mercado internacional, ha estado relacionado con los incrementos en los costos de producción, obsolescencia de técnicas utilizadas, descenso en la leyes de cabeza de minerales en el sector minero nacionalizado, a ello debe agregarse que en la fase de ascenso de la minería en la generación de ingresos, una parte importante de sus recursos fueron transferidos para impulsar al sector hidrocarburos y agroindustrial, situación que afectó la renovación de maquinaria y equipos de explotación minera; y por último, debe mencionarse que en la minería nacionalizada, se ha observado la carencia de racionalidad en el manejo técnico-administrativo y escaso apoyo de investigación minero-metalúrgico tendientes a incorporar nuevos yacimientos al proceso productivo de la minería¹⁰).

En el cuadro 3, se muestra la tasa acumulativa de la oferta comerciada y se compara con la tasa media de inflación, durante el período 1970-1980 la oferta externa ha crecido a una tasa de 1.4% anual frente a una tasa media de inflación de 18.8% anual, mientras en el período

¹⁰ Ver: CEDLA. "Privatización en Bolivia, Mitos y Realidades". 1991, pp. 66-68.

1980-1985 la tasa acumulativa se hace negativa, frente a una tasa de inflación de 611% anual, esto significa que en la medida que el sector externo tiende a deteriorarse tiene efectos desfavorables en las presiones inflacionarias. Y por último, en el período 1985-1989 la oferta comerciada crece a una tasa de 3.9% anual, en tanto que la tasa media de inflación fue de 55% anual, de acuerdo a este análisis se observa claramente que en la medida que recupera el crecimiento de la oferta comerciada la tasa de inflación tiende a disminuir.

El análisis cuantitativo y argumentos explicativos expuestos anteriormente, confirman nuestra hipótesis central, en sentido de que el estancamiento del segmento productivo en el cual se halla la oferta comerciada constituye uno de los factores que influye en las presiones básicas de la inflación.

CUADRO 3

TASA ACUMULATIVA DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO
DE LA OFERTA COMERCIADA Y TASA MEDIA DE INFLACION

DESCRIPCION	1970-1980	1980-1985	1985-1989
1. OFERTA COMERCIADA	1.4	-5.9	3.9
- MINERIA	-0.4	-9.8	5.8
- EXTRACCION PETROLERA	6.3	0.02	1.6
2. PRODUCTO INTERNO BRUTO GLOBAL	4.2	-2.1	1.1
3. TASA MEDIA DE INFLACION	18.8	610.9	54.9

FUENTE: Elaboración en base a datos del Cuadro 1 y Boletín Estadístico No. 267 del Banco Central de Bolivia referente a la tasa media de inflación.

3.2 Inversión productiva e inflación

Para correlacionar la inversión productiva respecto a la inflación, es necesario partir de la teoría estructuralista de que la acumulación de capital depende del comportamiento del excedente económico y del uso productivo que se debe dar a esta variable macroeconómica.

Dentro de esta concepción, el crecimiento del flujo de inversiones productivas tiene repercusiones en el acrecentamiento de la acumulación de capital y en el incremento de generación del excedente potencial. Este marco analítico se complementa cuando se admite que la generación del excedente económico a su vez depende de la creación de bienes materiales, esto es, del acrecentamiento de la oferta agregada de la economía boliviana, dentro de esta perspectiva, se admite la tesis estructuralista de que la expansión de oferta agregada tiene una relación inversa con el comportamiento de la inflación; es decir, si disminuye la oferta de bienes en la economía doméstica la inflación tiende a acrecentarse; de ahí que, el comportamiento del producto de la oferta comerciada tiene una estrecha relación con la variación de los precios a través del deterioro de los términos del intercambio, esta última constituye una de las variables explicativas en las presiones básicas de la inflación.

CUADRO 4

COMPORTAMIENTO DE LA INVERSIÓN EN LA OFERTA COMERCIAL
 (En millones de pesos bolivianos de 1980)

DESCRIPCIÓN	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979
1. OFERTA COMERCIAL	2,049	8,525	7,281	2,721	4,517	4,136	3,783	3,878	3,177	2,934
- MINERÍA	1,901	1,523	981	2,089	3,044	1,171	1,171	1,297	1,351	1,238
- EXTRACCIÓN PETROLERA	148	7,802	6,300	632	1,473	2,965	2,612	2,573	1,826	1,704
2. TOTAL INVERSIONES	12,089	13,383	14,861	14,503	15,798	18,982	19,816	28,999	23,809	21,171
3. COEFICIENTE DE APOYATE DE OFERTA COMERCIAL RESPECTO AL TOTAL INVERSIONES	16.9	64.1	48.9	18.8	28.6	21.8	19.1	18.4	13.8	13.8
4. ÍNDICE INVERSIÓN OFERTA COMERCIAL (Base 1980 = 100)	84.5	351.7	388.4	112.2	106.3	178.6	156.1	159.6	131.1	121.8

FUENTE: Elaboración propia sobre información de UDAPE: De Análisis Económico, Vol. 2, Diciembre 1987.

CUADRO 4
 COMPORTAMIENTO DE LA INVERSIÓN EN LA OFERTA COMERCIAADA
 (En millones de pesos bolivianos de 1980)

DESCRIPCIÓN	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
1. OFERTA COMERCIAADA	2,424	989	2,902	914	744	741	526	330	337
- MINERIA	1,084	215	2,111	187	127	126	102	64	56
- EXTRACCIÓN PETROLERA	1,420	774	791	727	617	615	424	266	281
2. TOTAL INVERSIONES	17,514	17,854	16,707	14,188	13,146	13,104	13,522	18,638	18,785
3. COEFICIENTE DE APORTE DE OFERTA COMERCIAADA RESPECTO AL TOTAL INVERSIONES	13.8	5.8	17.3	6.4	5.6	5.6	3.9	3.1	3.1
4. INDICE INVERSIÓN OFERTA COMERCIAADA (base 1980 = 100)	100.0	48.0	119.7	37.7	30.7	30.6	21.7	13.6	13.9

FUENTE: Elaboración propia sobre información de UDAPE: De Análisis Económico, Vol. 2, Diciembre 1987.

En los cuadros 3, 4 y 5 se expone la evolución de la inversión productiva en la oferta comerciada, al analizar el cuadro 4 se hace visible el descenso drástico de participación de inversión de la minería con respecto a la inversión global de la oferta comerciada.

Los años extremos se observan que en 1970 la minería en su conjunto aportaba con el 93% de inversión en la formación de capital de la oferta comerciada frente al 7% de extracción petrolera; mientras en 1988 la minería solamente ha tenido una participación relativa del 17% con respecto a la inversión global de la oferta comerciada; en tanto que la extracción petrolera en ese mismo año ha participado con 83.4%. Estos rasgos prevaecientes muestran claramente que uno de los sectores claves y preponderantes en la formación de capital, progresivamente ha mostrado su irrelevancia a partir del año 1984 hacia adelante. Concomitante-mente, al deterioro del peso relativo de la minería, se ha dado el proceso de vulnerabilidad de exportaciones mineras a partir de los años ochenta hacia adelante, mostrando a lo largo del período que abarca el presente estudio un deterioro persistente en el comportamiento de los términos de intercambio, esto significa que las pérdidas del comercio exterior cuantificada a través del efecto absoluto de los términos de intercambio de hecho constituye uno de los elementos explicativos en la generación de presiones

CUADRO 5
COMPORTAMIENTO DE LA INVERSIÓN EN LA OFERTA EXTERNA
(Porcentaje)

DESCRIPCIÓN	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979
1. OFERTA COMERCIAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
- MINERÍA	92.0	17.9	13.5	76.0	67.4	20.3	31.0	33.5	42.5	41.9
- EXTRACCIÓN PETROLERA	7.2	82.1	86.5	23.2	32.6	71.7	69.0	66.5	57.5	58.1

FUENTE: Elaboración en base al Cuadro 4.

DESCRIPCIÓN	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
1. OFERTA COMERCIAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
- MINERÍA	41.4	21.7	72.7	20.5	17.1	17.0	19.4	19.4	16.6
- EXTRACCIÓN PETROLERA	58.6	70.3	27.3	79.5	82.9	83.0	80.6	80.6	83.4

FUENTE: Elaboración en base al Cuadro 4.

básicas de la inflación en Bolivia¹⁶).

En el cuadro 5, se muestra la relación del comportamiento de la inversión de la oferta comerciada con respecto a la tasa media de inflación. Así por ejemplo, en el período 1970-1980 la inversión en la oferta comerciada mostró una tasa acumulativa de 2% anual, en el mismo período la tasa media de inflación fue de 18.8% anual; por otra parte, al deteriorarse la economía, la inversión productiva de la oferta comerciada ha sufrido una tasa acumulativa negativa en el período 1980-1985, bajo estas circunstancias la tasa media de inflación es 611% anual, que significa el desborde del proceso hiperinflacionario que confrontó la economía boliviana, durante el período 1983-1985. De este modo, se confirma nuestra hipótesis central y complementarias en sentido de que cuando existe estancamiento y retroceso en el segmento productivo de la economía, paralelamente se genera las presiones básicas de la inflación, dentro de ese deterioro importa destacar el deterioro de la inversión productiva en la oferta comerciada, fenómeno que a la vez, ha tenido repercusiones desfavorables en el comportamiento de oferta agregada de bienes en la economía boliviana.

¹⁶ Ver: Vega G. Juan. "La restricción externa y las presiones inflacionarias". En: "Políticas ortodoxas de estabilización del FMI y su impacto en las relaciones macroeconómicas de Bolivia". Tesis de grado de la Universidad Católica Boliviana, 1991, Tomo II.

CUADRO 6
TASA ACUMULATIVA DE LA INVERSION EN OFERTA COMERCIADA
E INFLACION

DESCRIPCION	1970-1980	1981-1985	1985-1988
1. OFERTA COMERCIADA	1.7	-7.0	-23.1
- MINERIA	-6.2	-12.5	-23.7
- EXTRACCION PETROLERA	25.4	-14.0	-23.0
2. TOTAL INVERSIONES	3.8	-6.4	-6.3
3. TASA MEDIA DE INFLACION	18.8	610.9	54.9

FUENTE: Elaboración en base al Cuadro 4.

3.3 Efecto absoluto de los términos de intercambio y presiones básicas de la inflación

El comportamiento del efecto absoluto de los términos de intercambio tiene un efecto importante en el comportamiento de ingreso de divisas derivadas del comercio exterior, ya que el efecto absoluto nos permite conocer el grado de intensidad de las transferencias de ingresos de Bolivia hacia el exterior, que en definitiva representa la pérdida del comercio exterior de Bolivia con el comercio del resto del mundo. Una de las consecuencias de este fenómeno se observa en la disminución del producto interno bruto a costo de factores, de esta manera la economía boliviana tiende a debilitarse en la generación del ingreso nacional, que a su vez afecta la distribución del ingreso entre asalariados y no asalariados, así como de éstos últimos, lo que muestra el deterioro de la generalidad, es decir, del total de participantes de la economía nacional. La transferencia de ingresos por concepto del comercio exterior constituye una variable exógena que no está bajo el control del gobierno, teniendo efectos desfavorables en la generación del ahorro externo, esta situación se hace patente en el caso boliviano al cuantificarse el efecto absoluto de los términos del intercambio para el período 1970-1988.

CUADRO 7

COMPORTAMIENTO DEL EFECTO ABSOLUTO
DE LOS TÉRMINOS DE INTERCAMBIO
(Base 1980 = 100)

AÑOS	INDICE DE PRECIOS EXPORTACION (IPX)	INDICE DE PRECIOS IMPORTACION (IPM)	RELACION TÉRMINOS DE INTERCAMBIO (IRI)	PODER DE COMPRA EXPORTACION (PEX)	QUANTUM DE EXPORTACION (Qx)
1970	24.95	32.89	77.75	592.69	762.3
1971	10.89	36.69	29.68	493.55	1,662.9
1972	21.97	39.61	55.46	500.00	915.0
1973	28.78	46.92	61.34	555.19	905.1
1974	70.27	59.37	118.36	928.77	704.7
1975	50.60	63.72	91.96	697.88	750.9
1976	57.82	65.82	88.93	870.71	979.1
1977	63.89	78.33	90.84	981.86	992.8
1978	60.48	88.10	85.41	702.35	916.8
1979	75.97	89.94	84.47	844.70	1,000.0
1980	100.00	100.00	100.00	942.20	942.2
1981	96.68	106.78	98.58	854.77	944.5
1982	91.90	114.30	80.48	724.00	900.6
1983	92.00	113.00	81.48	668.13	828.8
1984	91.80	116.58	78.80	617.63	783.8
1985	88.48	126.48	69.98	496.85	710.8
1986	71.00	121.00	59.30	485.19	818.2
1987	68.00	129.00	52.78	482.10	762.8
1988	67.20	132.78	58.60	488.49	887.3

FUENTE: Elaboración en base a datos del Instituto Nacional de Estadística.
Índices del Sector Externo No. 1.

NOTA : Cuantificación: $IRI = IPX / IPM$; $Qx = x / IPX$; $PEX = Qx \cdot IRI$;
 $EFI = PEX - Qx$

Al articularse las pérdidas del comercio exterior con el comportamiento de los precios en la economía boliviana, se constata que el comportamiento desfavorable del efecto absoluto de los términos de intercambio constituye una de las variables de explicación causal en la generación de presiones básicas de la inflación. Esta argumentación teórica corresponde al enfoque estructuralista de la inflación que será verificada a través de modelos macroeconómicos en el capítulo III de este trabajo.

En los cuadros 7 y 8 se presentan diferentes variables macroeconómicas del sector externo que ha permitido la cuantificación del efecto absoluto de los términos de intercambio; las variables de importancia se refieren al comportamiento de índice de precios de exportaciones que permite cuantificar el valor real de las exportaciones; igualmente al establecer la relación de índices de precios de exportaciones con respecto al índice de precios de importación se ha cuantificado, la relación de los términos de intercambio para el período 1970-1988, que solamente el año 1974 fue favorable los términos de intercambio mostrando el resto de los años el deterioro persistente de los mismos, tal como puede observarse en el cuadro 7. Asimismo, al relacionar el quantum de las exportaciones con el comportamiento de los términos de

CUADRO 8
COMPORTAMIENTO DEL EFECTO ABSOLUTO
DE LOS TERMINOS DE INTERCAMBIO
Y LA INFLACION MEDIA

AÑOS	EFECTO ABSOLUTO DE LOS TERMINOS DE INTERCAMBIO (EFI)	PROMEDIO (EFI)	TASA MEDIA DE INFLACION	PROMEDIO TASA MEDIA DE INFLACION
1970	-169.61			
1971	-1169.35		3.6	
1972	-407.80		6.5	
1973	-349.91		31.5	
1974	144.07		62.8	
1975	-61.02		8.0	
1976	-108.39		4.5	
1977	-90.94		8.1	
1978	-133.65		10.4	
1979	-155.30	-250.19	19.7	20.23
1980	0.00	(1970-1980)	47.2	(1970-1980)
1981	-69.73		32.1	
1982	-176.52		123.5	
1983	-152.67		275.6	
1984	-166.17		1,281.3	
1985	-213.95	-159.81	11,749.6	2251.55
1986	-333.01	(1980-1985)	276.3	(1980-1985)
1987	-360.80	-364.20	14.6	102.30
1988	-398.81	(1986-1988)	16.0	(1986-1988)

intercambio se obtuvo el poder de compra de las exportaciones y por último la diferencia entre el poder de compra y quantum de las exportaciones ha permitido la cuantificación del efecto absoluto de los términos de intercambio. Al articularse el efecto absoluto de los términos de intercambio con la tasa media de inflación se ve claramente que existe una relación inversa, esto significa que en tal medida tiende a deteriorarse con mayor intensidad, las pérdidas del comercio exterior de Bolivia; de hecho influye en la elevación de los precios internos provocando elevadas tasas de inflación especialmente en el subperíodo 1980-1985.

Al incrementarse el quantum de exportaciones permite generar mayor ingreso de divisas que permite atenuar el sacrificio de flujo de divisas hacia el exterior por concepto de la deuda externa.

El análisis cuantitativo expuesto en los cuadros 7 y 8 en particular el deterioro persistente del efecto absoluto de los términos de intercambio, de hecho confirma nuestra hipótesis central en sentido de que el estancamiento-retroceso del segmento productivo, así como el deterioro persistente del efecto absoluto de los términos de intercambio, constituyen las presiones inflacionarias de carácter estructural en la economía boliviana.

3.4 Efectos de factores difusores de la inflación

El conjunto de factores difusores de la inflación, de hecho tienen su origen en la esfera real de la economía, es decir, en la medida tiende a generar desequilibrios estructurales, el agravamiento de los mismos simultáneamente generan un conjunto de factores acumulativos, para luego manifestarse en los desequilibrios monetario-financieros, que se presentan con más visibilidad en los mecanismos de los precios relativos como factores difusores de la inflación, a menudo, esa visibilidad de los factores propagadores de la inflación da lugar a la confusión con las verdaderas causas de la inflación, como ocurre por ejemplo en la interpretación de la inflación de carácter monetarista.

Los mecanismos de propagación de la inflación obedecen a variaciones abruptas, persistentes en la expansión monetaria, desequilibrios fiscales que tienden a ampliar cada vez más la elevación de los precios internos, algunos de esos resultados perversos de este fenómeno se expresan en situaciones hiperinflacionarias como ha ocurrido en Bolivia en el trienio 1983-1985.

En los cuadros 9 y 10, se exponen algunos de los factores propagadores de la inflación que fueron de mayor relevancia en el caso boliviano durante gran parte de los años setenta y parte del ochenta, dentro de esos mecanismos difusores de la inflación, es importante mencionar la evolución del déficit fiscal que en términos absolutos tiende a acrecentarse a partir del año 1982 hasta 1985, esta situación se hace patente cuando se relaciona el déficit fiscal respecto al producto global, mostrando que en 1982 el coeficiente medio del déficit fiscal fue de 27% para luego en 1985 alcanzar a 59% con respecto al producto global, de esta manera, se concluye que la brecha creciente entre ingresos y gastos fiscales ha sido uno de los mecanismos propagadores de la inflación, ya que en 1985 la tasa media de inflación llegó a 11750% anual que es una situación hiperinflacionaria; otro factor difusor de la inflación se relaciona con el comportamiento del pago del servicio de la deuda externa que a partir del año 1979 fue ascendente hasta alcanzar en 1981 un monto global de 774.4 millones de dólares, es de destacar dentro del servicio de la deuda externa las elevadas tasas de interés fluctuantes que han sido determinantes en la ampliación de las presiones inflacionarias; un tercer factor de propagación en el caso boliviano se constata en la periodicidad e intensidad de las devaluaciones monetarias, mediante una drástica

CUADRO 9
FACTORES PROPAGADORES DE LA INFLACION

ANOS	DEFICIT FISCAL (En millones de \$b de 1988)	PAGO DEL SERVICIO DE LA DEUDA EXTERNA (En millones de \$b de 1988)	TIPO DE CAMBIO \$b / \$us	TASA DE INTERES ACTIVA	TASA MEDIA DE INFLACION	DEFICIT FISCAL SOBRE PRODUCTO INTERNO BRUTO %
1970	1,004	28.58	12.08	18.36	-	1.1
1971	1,602	31.38	12.08	18.64	3.6	1.9
1972	3,750	53.68	28.48	11.14	6.5	4.1
1973	1,592	53.48	28.48	11.67	31.5	1.6
1974	1,000	78.88	28.40	-14.36	62.8	1.1
1975	1,549	91.58	28.48	12.22	8.0	1.4
1976	2,942	111.38	28.48	12.88	4.5	2.6
1977	6,443	162.78	28.48	7.73	8.1	5.4
1978	5,291	285.78	28.48	4.86	18.4	4.3
1979	9,792	316.28	25.88	-15.43	19.7	7.9
1980	8,275	655.88	25.88	8.76	47.2	6.7
1981	6,741	774.48	25.88	5.58	32.1	5.4
1982	31,668	468.28	68.42	-63.94	123.5	26.7
1983	23,836	357.78	251.78	-61.83	275.6	21.5
1984	42,956	371.28	2,852.55	-88.88	1,281.3	38.8
1985	64,876	426.18	458,428.88	-95.98	11,749.6	58.8
1986	1,842	372.98	1,917,512.67	23.88	276.3	1.7
1987	483	273.18	2.8565	34.43	14.6	8.4
1988	548	263.88	2.3583	38.23	16.8	0.5

FUENTE: Banco Central de Bolivia. Boletines Estadísticos Nos. 260, 263, 265.
Elaboración propia.

modificación del tipo de cambio, este fenómeno ha sido visible a partir del año 1983 hacia adelante, como es sabido toda devaluación monetaria provoca una recomposición al consumidor (Ver cuadro 9).

En el cuadro 10, se exponen diversos factores de propagación de la inflación para diferentes periodos, notándose claramente que en el período 1981-1985 comparativamente muestra el mayor déficit fiscal, también en el mismo periodo el pago del servicio de la deuda externa ha sido el monto más elevado, correlativamente a estos factores de propagación la tasa media de la inflación en el periodo 1981-1985 fue de 2692.4% anual que es la tasa más alta en el periodo 1970-1988.

Los argumentos explicativos así como los indicadores cuantitativos correspondientes a distintos factores de propagación expuestos en los cuadros 9 y 10, de hecho confirman nuestra hipótesis central y complementarias en sentido que la explicación causal de la inflación en Bolivia, además de los factores estructurales, está relacionado con los desequilibrios monetario-financieros vinculados a la situación deficitaria del sector fiscal, a elevados montos del servicio de la deuda externa y elevadas tasas de interés vigentes en la economía boliviana.

CUADRO 18
 PROMEDIO: FACTORES PROPAGADORES DE LA INFLACION

PERIODOS	DEFICIT FISCAL (En millones de \$b de 1980)	PAGO DEL SERVICIO DE LA DEUDA EXTERNA (En millones de \$b de 1980)	TIPO DE CAMBIO	TASA DE INTERES ACTIVA	TASA MEDIA DE INFLACION
1970-1980	3,938.2	162.47	19.71	4.76	20.23
1981-1985	34,815.4	477.92	98,723.53	-68.85	2,692.42
1986-1988	931.0	383.08	639,172.36	29.49	182.38

FUENTE: Elaboración en base al Cuadro 9.

4. ESTANCAMIENTO DE LA OFERTA NO COMERCIADA Y FACTORES ESTRUCTURALES DE LA INFLACION

En esta sección se trata de vincular los diversos factores estructurales que se encuentran al interior del aparato productivo de la oferta no comerciada con las presiones inflacionarias. Dichos factores se relacionan con el crecimiento del producto interno y su contraste con la generación de la inflación; el comportamiento de la inversión productiva al disminuir repercute en el estancamiento de la oferta no comerciada, fenómeno que a la vez constituye uno de los factores estructurales de la inflación.

El enfoque de la crisis en el mercado de trabajo tiene una estrecha relación con las presiones inflacionarias, ya que al reducirse la ocupación productiva de hecho incide en el deterioro de la productividad media del trabajo y del ingreso medio real. Más aún, al acrecentarse la desocupación y la mano de obra en el mercado informal afecta negativamente en la generación de bienes materiales incidiendo en el desequilibrio del mercado de bienes. Al articularse el desequilibrio reinante en el mercado de trabajo con la inflación, se concluye que en tal medida tiende a debilitarse la ocupación productiva, el descenso de la productividad media del trabajo, que paradójicamente tiende a elevarse los precios internos.

4.1 Crecimiento e inflación

En este apartado se presenta la evolución del producto de oferta no comerciada, la estructura de sus diversos componentes, da lugar a la comparación del crecimiento interanual de la oferta no comerciada con la tasa media de inflación, este análisis se halla reforzado con el índice de oferta no comerciada para el período 1970-1988 y el coeficiente de aporte de la oferta no comerciada al producto global; tal como puede observarse en los cuadros 11, 12, 13 y 14 con respecto a diversas macrovariables de la oferta no comerciada. Así por ejemplo, la participación relativa de valor agregado de la industria manufacturera, progresivamente descendió con respecto al producto de la oferta no comerciada de 38% en el período 1970-1980 a 34%, en el período 1986-1989; mientras el valor agregado de la construcción cayó en los mismos períodos de un promedio de 12% a 7%. De esta manera, existe declinación del peso relativo de estos subsectores en el comportamiento de la oferta no comerciada, tal como puede observarse en el cuadro 12. Solamente, el sector agropecuario en la generación del valor agregado ha mejorado su participación relativa de manera progresiva de un 51% en el período 1970-1980 pasó a un 55% en el período 1981-1985 y a 59% en el período 1986-1989 con respecto al producto de la oferta no comerciada (Ver cuadro 12).

CUADRO 11

EVOLUCION DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO
DE OFERTA NO COMERCIADA
(En millones de pesos bolivianos de 1980)

AÑOS	OFERTA	C O M P O N E N T E S			PRODUCTO
	NO COMERCIAADA (1)	AGROPECUARIO (2)	INDUSTRIA MANUFACTURERA (3)	CONSTRUCCION (4)	GLOBAL (5)
1970	29,662	15,413	10,713	3,536	81,530
1971	31,850	16,320	11,096	3,626	85,532
1972	33,049	17,204	11,994	3,771	90,495
1973	34,671	18,002	12,593	3,996	96,639
1974	36,953	19,749	14,017	4,107	101,519
1975	39,700	20,215	14,873	4,700	100,213
1976	42,273	21,226	16,112	4,935	114,811
1977	43,794	21,000	17,231	5,475	119,643
1978	45,178	21,535	18,015	5,620	123,657
1979	45,250	22,413	17,813	5,024	124,656
1980	45,850	22,563	17,974	4,521	122,946
1981	42,993	22,354	16,501	4,050	124,003
1982	42,129	23,900	14,531	3,690	110,674
1983	30,060	19,700	14,550	3,714	113,370
1984	41,770	23,553	14,707	3,510	112,696
1985	42,244	25,372	13,403	3,309	111,600
1986	40,002	24,470	13,742	2,662	100,020
1987	42,061	25,337	14,007	2,637	111,659
1988	43,022	25,951	14,852	3,019	114,963
1989	44,160	25,572	15,374	3,214	118,096

FUENTE: Elaboración en base a datos del Banco Central de Bolivia. Boletines estadísticos Nos. 260, 263, 265 y 267.

CUADRO 12
 PRODUCTO INTERNO BRUTO DE OFERTA NO COMERCIAADA
 (PORCENTAJE)

AÑOS	AGROPECUARIO	PROMEDIO PERIODOS	INDUSTRIA MANUFACTURERA	PROMEDIO PERIODOS	CONSTRUCCION	PROMEDIO PERIODOS	OFERTA NO COMERCIAADA
1970	52.0		36.1		11.9		100.0
1971	52.6		35.7		11.7		100.0
1972	52.3		36.3		11.4		100.0
1973	52.2		36.3		11.5		100.0
1974	50.7		30.0		11.3		100.0
1975	50.8		30.4		10.8		100.0
1976	50.2		30.1		11.7		100.0
1977	48.2		39.3		12.5		100.0
1978	47.7		39.9		12.4		100.0
1979	49.5		39.4		11.1		100.0
1980	50.1	50.6	39.9	37.9	10.8	11.6	100.0
1981	52.0	(1970-1980)	30.6	(1970-1980)	9.4	(1970-1980)	100.0
1982	56.7		34.5		8.8		100.0
1983	52.0		30.3		9.7		100.0
1984	56.4		35.2		8.4		100.0
1985	60.1	55.4	31.9	35.7	8.0	8.9	100.0
1986	59.9	(1981-1985)	33.6	(1981-1985)	6.5	(1981-1985)	100.0
1987	60.2		33.5		6.3		100.0
1988	59.2		33.9		6.9		100.0
1989	57.9	59.3	34.8	33.9	7.3	6.8	100.0
		(1986-1989)		(1986-1989)		(1986-1989)	

FUENTE: Elaboración en base a datos del Cuadro 11.

En los cuadros 13 y 14 se contrasta la evolución de la tasa de crecimiento interanual de la oferta no comerciada con respecto a la tasa media de inflación, igualmente se hace referencia a tasas acumulativas del producto de la oferta no comerciada y de la inflación por periodos diferentes a fin de visualizar en cada uno de esos periodos las tendencias que ha seguido cada una de esas variables macroeconómicas. Así por ejemplo, se observa claramente en el cuadro 13 en la medida tiende a desacelerarse el crecimiento de la oferta no comerciada a partir del año 1977, la tasa media de inflación tiende a elevarse; en 1979 la tasa de crecimiento de oferta no comerciada escasamente llegó a 0.2% anual; mientras la tasa de inflación llegó a 20%; en cambio en 1980 la tasa interanual de la oferta no comerciada es menos 0.4% anual, en contraste la tasa de inflación se elevó a 47.2%. Esta evolución de contraste entre ambas variables, muestra de hecho que el estancamiento de la oferta no comerciada y luego se decrecimiento a partir del año 1980 hacia adelante, constituyen la explicación causal de carácter estructural en las presiones inflacionarias.

Por otra parte, debe mencionarse que al analizar las tasas acumulativas en el cuadro 14, igualmente se confirman los

argumentos y el análisis cuantitativo que fueron expuestos en párrafos precedentes, por ejemplo en el período 1970-1980 la oferta no comerciada crece a una tasa positiva de 4.3% anual en el mismo período la tasa media de inflación ha sido relativamente baja con un 18.8% anual; mientras en el período 1981-1984 la tasa acumulativa de la oferta no comerciada se hace negativa, esto significa que existe un retroceso en los diversos componentes de la oferta no comerciada; contrariamente al retroceso de la oferta de bienes no comerciados, la tasa de inflación ha ascendido a una tasa media de 388% anual, que es la tasa más alta durante el período que cubre el presente trabajo de investigación.

Los elementos analíticos de carácter cuantitativo y cualitativo mencionados anteriormente, muestran claramente que existe una relación inversa entre el comportamiento de la oferta de bienes no comerciados e inflación. De esta manera, se confirma nuestra hipótesis central que el estancamiento y retroceso del segmento productivo, en particular de la oferta no comerciada constituye la explicación causal en las presiones básicas de la inflación, donde resulta que una política anti-inflacionaria eficaz y de bases sólidas debe consistir en acrecentar la creación de oferta de bienes no comerciados en la economía boliviana; igualmente, se confirma los

CUADRO 13
CRECIMIENTO DE OFERTA NO COMERCIAADA E INFLACION

AÑOS	INDICE OFERTA NO COMERCIAADA (Año base 1980=100)	COEFICIENTE OFERTA NO COMERCIAADA P I B	TASA MEDIA DE INFLACION	TASA DE CRECIMIENTO ANUAL - OFERTA NO COMERCIAADA
1970	65.8	36.4	-	
1971	68.9	36.3	3.6	4.7
1972	73.3	36.5	6.5	6.4
1973	76.9	35.9	31.5	4.9
1974	82.0	36.4	62.0	6.6
1975	88.3	36.8	8.8	7.7
1976	93.8	36.8	4.5	6.2
1977	97.2	36.6	8.1	3.6
1978	100.3	36.5	10.4	3.2
1979	100.4	36.3	19.7	0.2
1980	100.0	36.6	47.2	-0.4
1981	95.4	34.6	32.1	-4.5
1982	93.5	35.5	123.5	-2.0
1983	84.5	33.6	275.6	-9.6
1984	92.7	37.1	1,281.3	9.8
1985	93.8	37.9	11,749.6	1.1
1986	90.7	37.6	276.3	-3.2
1987	93.3	37.7	14.6	2.9
1988	97.3	38.1	16.8	4.2
1989	98.0	37.4	15.2	0.8

FUENTE: Elaboración en base a datos del Cuadro 11 y Boletines Estadísticos del Banco Central de Bolivia Nos. 260, 263, 265 y 267.

supuestos teóricos del pensamiento estructuralista en sentido de que la adopción de simples medidas de carácter monetarista no son suficientes para abatir en forma definitiva las presiones inflacionarias; esta argumentación de hecho confirma, pese al descenso importante de la tasa de inflación en el período 1985-1989 la expansión de oferta no comerciada ha persistido en un crecimiento insuficiente que apenas fue de 1% anual, esto significa que las medidas de carácter monetario-financiero no constituyen las garantías necesarias para promover un crecimiento dinámico y sostenido de la oferta no comerciada, sino para ello es necesario articular la política anti-inflacionaria con las políticas de crecimiento de la oferta no comerciada, política que debe estar orientada a la transformación y rearticulación de los diversos componentes en el ámbito de oferta de bienes no comerciados.

CUADRO 14
 TASAS ACUMULATIVAS: PRODUCTO INTERNO BRUTO
 OFERTA NO COMERCIALIZADA E INFLACION

DESCRIPCION	1970-1980	1980-1985	1985-1989
1. OFERTA NO COMERCIALIZADA	4.3	-1.0	1.1
- AGROPECUARIO	3.9	1.8	0.2
- INDUSTRIA MANUFACTURERA	5.3	-3.9	3.3
- CONSTRUCCION	2.5	-4.6	-1.3
2. PRODUCTO GLOBAL	4.2	-3.2	1.4
3. TASA MEDIA DE INFLACION	18.8	387.7	54.9

FUENTE: Elaboración en base al Cuadro 11 y 13.

4.2 Inversión productiva e inflación

En esta subsección se examina cómo y de qué manera el debilitamiento de la inversión productiva en el ámbito de la oferta no comerciada tiene efectos perversos sobre el crecimiento del producto en los diferentes componentes de generación de bienes no transables como el sector agropecuario, industria manufacturera y agroindustria, tal como se ha mencionado en la subsección 4.1, referente al crecimiento e inflación. Por otra parte, en la medida en que disminuye el flujo de inversiones productivas, correlativamente repercute en la acumulación de capital en el segmento productivo de la economía, algunas consecuencias de ese fenómeno se expresan en la insuficiencia de la demanda de trabajo y en el debilitamiento de la productividad media del trabajo. De esta manera, estos factores estructurales en el ámbito real de la economía constituyen la causa fundamental en la generación de las presiones inflacionarias.

En los cuadros 15 y 16, se expone la evolución de inversión en los diversos subsectores de la oferta no comerciada, tal como puede observarse, el sector agropecuario ha mostrado en el período 1970-1981 un ritmo de capitalización relativamente ascendente; para luego

disminuir a partir del año 1982 hacia adelante, cobrando mayor intensidad de deterioro en los niveles de inversión en el bienio 1987-1988; mientras la inversión en la industria manufacturera, igualmente ha tenido una evolución ascendente en el período 1970-1982, para luego descender en el cuatrienio 1983-1986, notándose un mayor deterioro en la formación de capital sectorial durante el bienio 1987-1988, tal como puede observarse en el cuadro 15.

Asimismo, la inversión en el conjunto de la oferta no comerciada ha sido relativamente de permanente elevación en el período 1970-1981, excepto el año 1971 donde existió una caída importante en la inversión en el sector de construcción; con posterioridad al año 1982, el nivel de inversión en los diversos componentes de la oferta no comerciada ha tenido una tendencia declinante, pasando de 8,368 millones de pesos bolivianos en 1981 a 2,053 millones de pesos bolivianos en 1988; en contraste al debilitamiento de las inversiones productivas en diversos subsectores de la oferta no comerciada, el Índice de Precios al Consumidor fue cada vez más creciente, pasando de dos dígitos en el período 1970-1979 a tres dígitos en el período 1980-1981, para luego pasar a cuatro, cinco y siete dígitos durante los últimos años, tal como puede observarse en el cuadro 15.

CUADRO 15

EVOLUCION DE INVERSION PRODUCTIVA E INFLACION
(En millones de pesos bolivianos de 1988)

ANOS	INVERSION SECTOR AGROPECUARIO	INVERSION SECTOR MANUFACTURA	INVERSION SECTOR CONSTRUCCION	INVERSION EN LA OFERTA NO COMERCIAL	INVERSION SECTORES TERCIARIOS	TOTAL INVERSION	INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR (Año base 1988=100)
1970	1,459	1,162	1,019	3,648	6,488	12,889	17.83
1971	394	489	94	977	3,881	13,383	18.48
1972	684	1,832	572	2,288	5,292	14,861	19.68
1973	972	4,385	584	5,941	5,841	14,583	25.88
1974	1,862	1,688	1,045	4,595	6,686	15,798	42.14
1975	2,274	3,955	2,171	8,488	6,446	18,982	45.51
1976	1,979	3,747	1,890	7,616	8,417	19,816	47.55
1977	2,184	3,658	1,713	7,547	9,582	20,999	51.48
1978	2,331	3,554	2,831	7,916	11,916	23,889	56.73
1979	2,231	3,295	1,782	7,388	18,929	21,171	67.92
1980	1,935	2,751	1,393	6,879	9,811	17,514	188.88
1981	1,883	3,882	3,483	8,368	7,697	17,854	132.13
1982	918	3,883	3,685	7,571	6,314	16,787	295.36
1983	833	2,622	3,313	6,768	6,586	14,188	1,189.35
1984	715	2,867	2,849	5,631	6,771	13,146	15,323.92
1985	713	2,861	2,848	5,614	6,749	13,184	1,815,829.89
1986	735	1,529	3,816	5,288	7,716	13,522	6,833,628.99
1987	574	894	2,457	3,925	6,383	18,638	7,829,928.68
1988	462	889	782	2,853	6,867	9,257	9,882,817.55

FUENTE: Elaboración en base a datos de UOAPE. Análisis Económico, Volumen 2. Diciembre 1987.

El análisis cuantitativo del comportamiento de la inversión productiva vinculado al comportamiento de generación de bienes no transables y contrastado con la evolución del Índice de Precios al Consumidor, muestra claramente que existe una relación inversa entre el descenso de la inversión productiva y el aumento de los precios internos. De este modo, se confirma nuestra hipótesis central en sentido de que el estancamiento-retroceso de diversos sectores integrantes del sector productivo, en particular de la oferta no comerciada, de hecho constituye la explicación causal de las presiones básicas de la inflación.

En el cuadro 16 se expone tasas de crecimiento interanual de la inversión productiva y luego se contrasta con la tasa media de inflación, tal como puede observarse en ese cuadro, las tasas interanuales de diversos componentes de la oferta no comerciada en el período 1970-1980, ha tenido una evolución irregular, en algunos años se observa tasas positivas y en otros, tasas negativas. Sin embargo, en este período la tasa media de inflación fue relativamente baja; en cambio, a partir del año 1981 hacia adelante en la mayoría de diferentes componentes sectoriales de la oferta no comerciada las tasas interanuales mostraron tasas negativas; y contrariamente, la tasa media de inflación ha pasado a tres dígitos en el bienio 1982-1983

para luego alcanzar a cuatro dígitos en 1986, de hecho la economía boliviana ha tenido una situación hiperinflacionaria en el trienio 1983-1985.

Durante la fase de aplicación de la Nueva Política Económica que corresponde al trienio 1986-1988, la tasa media de inflación descendió de un modo drástico, sobretudo en el bienio 1987-1988, donde la tasa media de inflación fue en promedio de un 15% anual; sin embargo, la estabilidad monetaria que expresa la estabilidad de los precios no ha tenido el impacto suficiente para remontar la tendencia declinante de la inversión productiva en el ámbito de la oferta no comerciada, tal como puede observarse en el cuadro 16, en el trienio 1986-1988 la tasa interanual de crecimiento en el segmento productivo de la oferta no comerciada fue negativa.

En base al análisis de comportamiento de indicadores en el ámbito de la inversión productiva y contraste con el ascenso de la tasa media de inflación, igualmente se confirma nuestra hipótesis central, las presiones estructurales de la inflación tienen origen en la esfera real de la economía, lo cual no quiere decir que los desequilibrios monetarios financieros han sido irrelevantes en la propagación de altas tasas de inflación sobretudo en el trienio 1983-1985.

De ahí que, al incrementarse la inversión productiva permiten aumenta el producto de bienes, situación que a la vez disminuye la inflación.

CUADRO 16

TASAS DE CRECIMIENTO INTERANUAL DE LA INVERSIÓN PRODUCTIVA
Y TASA MEDIA DE INFLACIÓN

AÑOS	INVERSIÓN SECTOR AGROPECUARIO	INVERSIÓN SECTOR MANUFACTURERO	INVERSIÓN SECTOR CONSTRUCCIÓN	INVERSIÓN EN LA OFERTA NO COMERCIALADA	INVERSIÓN SECTOR TERCIARIO	TOTAL INVERSIÓN	TASA MEDIA DE INFLACIÓN
1970	-	-	-	-	-	-	-
1971	-73.8	-57.9	-90.8	-73.1	-48.6	18.0	3.6
1972	73.6	111.0	508.5	134.2	39.2	11.7	6.5
1973	42.1	324.9	2.1	159.6	18.4	-2.4	31.5
1974	91.6	-61.5	78.9	-22.6	14.5	8.9	62.8
1975	22.1	134.3	107.7	82.8	-3.6	28.1	8.8
1976	-13.8	-5.2	-12.9	-9.3	38.6	4.4	4.5
1977	18.3	-2.6	-9.4	-8.9	13.8	6.8	8.1
1978	6.7	-2.6	18.6	4.9	24.3	9.6	18.4
1979	-4.3	-7.3	-12.2	-7.7	-8.3	-8.0	19.7
1980	-13.3	-16.5	-21.0	-16.8	-17.5	-17.3	47.2
1981	-6.8	12.8	158.8	37.6	-14.6	-2.6	32.1
1982	-49.5	-2.5	5.0	-9.5	-17.9	-1.6	123.5
1983	-8.5	-12.7	-9.4	-18.6	3.8	-15.5	275.6
1984	-14.2	-21.2	-14.8	-16.8	4.1	-7.3	1,201.3
1985	-8.3	-8.3	-8.3	-8.3	-8.3	-8.3	11,749.6
1986	3.1	-25.8	6.2	-5.9	14.3	3.2	276.3
1987	-21.9	-41.5	-18.5	-25.7	-17.3	-21.3	14.5
1988	-19.5	-8.6	-71.4	-47.7	7.6	-13.8	16.8

FUENTE: Elaboración en base al Cuadro 15.

4.3 Crisis del mercado de trabajo e inflación

La no absorción productiva de mano de obra disponible en la economía boliviana da lugar que el segmento productivo de la economía tienda a debilitarse, fenómeno que a la vez repercute en el estancamiento de la oferta no comerciada, que provoca las presiones inflacionarias de carácter estructural en Bolivia.

En los cuadros 17, 18 y 19, se expone el comportamiento de la mano de obra correspondiente a diversos componentes de la oferta no comerciada, comparando la ocupación productiva con la ocupación terciaria. Asimismo, se establece la relación de mano de obra ocupada en la oferta no comerciada con respecto a la mano de obra ocupada total, a fin de comparar con el coeficiente de terciarización de la mano de obra en el mercado de trabajo, por último, se compara las tasas acumulativas para diversos períodos de la mano de obra ocupada que a través del crecimiento del producto de la oferta no comerciada repercute en la tasa media de inflación.

Tal como puede observarse la evolución de la mano de obra ocupada en los principales componentes de la oferta no comerciada, ha tenido a partir de los años ochenta hacia adelante una progresiva declinación, cobrando esta tendencia descendente mayor intensidad a partir del año 1985 hacia adelante debido a la política restrictiva en la demanda de mano de obra expresada en el Decreto 21060; contrariamente, la evolución de la mano de obra ocupada en el sector terciario ha sido relativamente ascendente, fenómeno que se expresa en el mayor coeficiente de terciarización con respecto al total de mano de obra ocupada en Bolivia.

El problema del debilitamiento de la ocupación productiva en la industria manufacturera, agroindustria, construcción y la ausencia de retención de mano de obra en el sector agropecuario, de hecho ha repercutido en el descenso de la productividad media del trabajo, en el estancamiento del producto en el ámbito de la oferta no comerciada, tal como se ha mencionado en el apartado 4.1 de este capítulo; mientras un proceso de incremento de ocupación de mano de obra en el sector terciario tiene efectos desfavorables para generar el desequilibrio entre oferta y demanda de bienes en la economía boliviana. De esta manera ambos fenómenos de variación de sentido opuesto contribuyeron a generar las presiones básicas de la inflación.

CUADRO 17

MANO DE OBRA OCUPADA EN LA OFERTA NO COMERCIAL
(Número de personas)

AÑOS	SECTOR AGROPECUARIO	SECTOR MANUFACTURER	SECTOR CONSTRUCCION	OFERTA NO COMERCIAL	SECTOR TERCIARIO	MANO DE OBRA OCUPADA TOTAL
1970	581,527	105,297	41,879	720,703	398,453	1,194,163
1971	592,875	108,240	40,162	749,277	415,794	1,236,112
1972	604,733	112,570	54,134	771,437	431,393	1,275,064
1973	616,827	117,072	60,047	794,746	446,630	1,316,692
1974	627,164	121,755	68,392	817,311	458,966	1,358,826
1975	641,747	126,626	76,782	845,155	474,630	1,402,388
1976	744,104	156,263	88,100	980,635	493,543	1,547,159
1977	758,013	160,502	90,500	1,009,095	511,690	1,589,125
1978	772,118	166,152	94,479	1,032,749	526,146	1,620,948
1979	786,499	172,728	95,507	1,054,814	558,046	1,676,978
1980	799,621	177,118	94,577	1,071,316	572,624	1,719,598
1981	780,693	160,454	79,510	1,020,657	570,203	1,604,535
1982	792,574	155,509	56,463	1,004,546	627,244	1,707,958
1983	795,975	150,236	55,350	1,001,561	597,954	1,678,570
1984	806,100	149,275	40,570	1,003,945	621,002	1,705,492
1985	799,592	147,103	46,326	993,021	624,321	1,605,800
1986	795,594	146,360	46,094	988,056	670,370	1,724,146
1987	791,596	145,632	45,063	983,091	682,007	1,720,079
1988	707,620	144,982	45,633	970,163	714,452	1,753,023

FUENTE: Elaboración en base a datos del Ministerio de Trabajo y Desarrollo Laboral.
Estadísticas Laborales Nos. 1 y 2.

En el cuadro 18, se expone que el coeficiente de mano de obra ocupada en la oferta no comerciada a partir del año 1980, ha tenido una tendencia declinante con respecto al total de mano de obra ocupada, esta declinación se hace más ostensible en el trienio 1986-1988 con mayor intensidad debido a la aplicación de una política restrictiva emprendida en la Nueva Política Económica.

Una de las consecuencias del deterioro de la ocupación productiva, se ha expresado en el estancamiento de generación de bienes no comerciados, incidiendo en la elevación de los precios internos, tal como se ha mencionado en el apartado 4.1 referente al crecimiento económico e inflación; contrariamente el coeficiente de ocupación de mano de obra en el sector terciario con respecto al total de mano de obra ocupada ha sido ascendente, pasando de 33% en el período 1970-1980 a 39% en el período 1985-1988. Uno de los resultados del proceso de terciarización en el mercado de trabajo se ha expresado en el desbalance de oferta y demanda de bienes no transables en el mercado boliviano, dando lugar a que la escasez de bienes de consumo masivo ha incidido en la generación de presiones estructurales de la inflación en la economía boliviana, este es el

desequilibrio existente en el mercado de bienes con enormes derivaciones para repercutir en los desequilibrios coyunturales de carácter monetario-financiero, que se han dado con mayor intensidad en el trienio 1983-1985, donde la economía boliviana ha soportado una situación hiperinflacionaria.

El análisis cuantitativo expresado en los cuadros 17 y 18, vinculado a argumentos explicativos de interpretación, de hecho confirma nuestra hipótesis central que el fenómeno inflacionario en la economía boliviana tiene como explicación causal en los desequilibrios que se han dado en la esfera real de la economía, tanto los factores de capital como la forma de mano de obra ocupada, incidieron en el estancamiento-retroceso del segmento productivo de la economía, en particular de la oferta no comerciada.

En el cuadro 19, se observa cómo y de qué manera el comportamiento de la tasa acumulativa de mano de obra ocupada en el segmento productivo de la economía a partir del año 1981 hacia adelante, ha sido persistentemente negativa, expresándose alguna de las consecuencias en la tasa acumulativa del producto de la oferta no comerciada, mostrando en el período 1981-1984 una tasa negativa y en el período 1985-1988 una tasa de crecimiento irrelevante

CUADRO 18

RELACION DE COEFICIENTES DE OCUPACION PRODUCTIVA
Y TERCIARIZACION CON RESPECTO A LA OCUPACION TOTAL

AFOS	OFERTA INTERNA RESPECTO A MANO DE OERA OCLPADA TOTAL	PROMEDIO	SECTOR TERCIARIO RESPECTO A MANO DE OERA OCLPADA TOTAL	PROMEDIO
1970	61.0		33.4	
1971	60.6		33.6	
1972	60.5		33.8	
1973	60.3		33.9	
1974	60.1		33.8	
1975	60.3		33.8	
1976	63.9		31.9	
1977	63.5		32.2	
1978	63.4		32.3	
1979	62.9		32.8	
1980	62.3	61.7	33.3	33.2
1981	61.1	(1970-1980)	34.3	(1970-1980)
1982	58.8		36.7	
1983	59.7		35.6	
1984	58.9	59.6	36.5	35.8
1985	58.9	(1981-1984)	37.0	(1981-1984)
1986	57.3		38.9	
1987	56.9		39.5	
1988	55.8	57.2	40.7	39.0
		(1985-1988)		(1985-1988)

FUENTE: Elaboración en base al Cuadro 17.

con respecto a la tasa de crecimiento de la población, este comportamiento del crecimiento de la oferta no comerciada, paralelamente ha repercutido en una elevada tasa de inflación en el período 1981-1984 y una tasa media de inflación en el período 1985-1988 superior a su similar período 1970-1980.

En ese sentido la absorción de oferta de trabajo disponible en forma productiva mediante el incremento de la inversión permite aumentar la oferta no comerciada, de esta manera es posible provocar el decremento de altas tasas de inflación.

El comportamiento inverso entre el crecimiento del producto debido a la declinación de la ocupación productiva y a raíz de insuficiencia de las inversiones productivas, con respecto a elevadas tasas de inflación, de hecho confirma nuestra hipótesis central sostenida en el capítulo I del presente trabajo.

CUADRO 19

TASAS ACUMULATIVAS POR PERIODOS DE MANO DE OBRA OCUPADA
EN LA OFERTA NO COMERCIADA

DESCRIPCION	1970-1980	1981-1984	1985-1988
I. TASA MEDIA DE INFLACION	18.8	387.7	71.0
II. OFERTA NO COMERCIADA	3.9	-0.8	-0.5
- AGROPECUARIO	3.2	1.1	-0.5
- MANUFACTURAS	5.3	-3.9	-0.5
- CONSTRUCCION	8.5	-15.1	-0.5
III. SECTOR PRODUCTIVO(1)	3.7	-0.7	-0.7
PIB DE OFERTA INTERNA	4.3	-1.0	1.2

FUENTE: Elaboración en base al Cuadro 17.

(1) Incluye Oferta no comerciada y Oferta comerciada.

4.3.1 Las interrelaciones de la productividad media del trabajo, ingreso medio real e inflación

Las interrelaciones de la productividad media del trabajo así como su repercusión en el comportamiento del ingreso medio real, ambos vinculados al problema inflacionario en Bolivia se fundamenta en el argumento teórico que en las economías subdesarrolladas, entre los que se encuentra la economía boliviana, de hecho tiene su explicación causal en el problema de heterogeneidad estructural que confronta la economía boliviana, tanto en su estructura productiva como en el mercado de trabajo, esto significa que al interior del sistema económico nacional existen sectores y regiones donde el progreso técnico ha penetrado de manera importante pero, concomitantemente existen sectores y regiones donde aún prevalecen técnicas rudimentarias que se expresan en las formas precapitalistas de producción; un contraste de esa abismal tecnología por ejemplo en la explotación agrícola se patentiza en sentido de que la economía agrícola de subsistencia utiliza en sus tareas agrícolas los instrumentos rudimentarios, pico y pala; en contraste la agricultura comercial o empresarial utiliza las técnicas avanzadas como los tractores, excavadoras en las tareas agrícolas del sistema productivo.

En este sentido, la disparidad acentuada en la asimilación tecnológica, vinculada a la acumulación de capital ha dado lugar a un proceso de desigualdad en la productividad media del trabajo sectorial y regional, fenómeno que a su vez se ha expresado en la desigualdad de ingreso medio real entre diferentes sectores laborales que se expresan en el ámbito sectorial y regional.

El problema de heterogeneidad estructural tan arraigado en la economía boliviana, especialmente en el sector agropecuario, minería, e industria manufacturera, ha dado lugar a una pugna distributiva que a su vez ha tenido repercusiones en la generación de presiones inflacionarias de carácter estructural en la economía boliviana, tal como puede apreciarse en los cuadros 20 y 21, donde se expone el comportamiento de la productividad media del trabajo pertinente a diversos componentes de la oferta no comerciada, luego la tendencia de la productividad media en el ámbito de la oferta no comerciada se compara con el ingreso medio real; mientras en el cuadro 21 se presenta la tasa de crecimiento de la productividad media del trabajo correspondiente a la oferta interna, el ingreso medio real; luego estos indicadores fueron comparados con la evolución de la tasa media de la inflación, como el mencionado en la última columna del cuadro 21.

CUADRO 20
 PRODUCTIVIDAD MEDIA DEL TRABAJO
 DE LA OFERTA NO COMERCIALIZADA E INGRESO MEDIO REAL
 (En pesos bolivianos de 1988)

AÑOS	OFERTA NO COMERCIALIZADA	INDUSTRIA			POBLACION TOTAL NUMERO DE PERSONAS	INGRESO MEDIO REAL NACIONAL (1)
		AGROPECUARIO	MANUFACTURERA	CONSTRUCCION		
1978	48,705	26,504	101,741	84,434	4,324,525	18,855
1971	41,440	27,548	182,513	75,287	4,431,328	19,382
1972	42,841	28,581	186,547	69,668	4,541,286	19,927
1973	43,625	29,314	107,566	65,673	4,654,783	28,762
1974	45,213	29,895	115,125	61,221	4,772,279	21,273
1975	47,878	31,580	117,456	61,212	4,894,483	22,109
1976	42,759	28,522	103,188	55,968	5,816,918	22,885
1977	43,399	27,828	187,357	68,444	5,163,269	23,172
1978	43,745	27,891	108,425	59,569	5,383,832	23,315
1979	42,898	28,471	103,127	52,568	5,449,258	22,076
1980	42,058	28,217	101,480	47,802	5,599,592	21,956
1981	41,795	28,633	98,438	51,838	5,755,072	21,561
1982	41,938	30,155	93,442	65,494	5,915,844	28,868
1983	38,081	24,868	96,981	67,180	6,818,722	18,837
1984	41,614	29,218	98,523	72,432	6,252,721	18,823
1985	42,541	31,731	91,657	73,155	6,429,226	17,359
1986	41,376	30,767	93,887	57,752	6,611,488	16,461
1987	42,784	32,807	96,738	57,497	6,776,685	16,477
1988	44,888	32,948	102,497	66,158	6,946,182	16,551

FUENTE: Elaboración en base a los Cuadros 11 y 17 e Instituto Nacional de Estadística.

(1) Para obtener el ingreso medio nacional se ha dividido el producto global del Cuadro 11 con la población total (Expresado en valores de 1988).

Al analizar el cuadro 20 sobre el comportamiento de la productividad media del trabajo, se observa que los diversos componentes de la oferta no comerciada en el periodo 1970-1980 han tenido una evolución ascendente para luego declinar paulatinamente en el periodo 1979-1984; mientras la productividad media de la oferta no comerciada en el periodo 1985-1988 tiende a estancarse excepto el año 1988, donde ligeramente tiende a recuperar. Paralelamente, el ingreso medio real ha tenido una evolución similar en la primera fase del periodo 1970-1980 fue relativamente ascendente, luego tiende a deteriorarse en el periodo 1981-1984; observándose el nivel más bajo del ingreso medio real en el trienio 1986-1988, tal como puede observarse en el cuadro 20. Este comportamiento de la productividad media del trabajo y su correspondiente repercusión en el ingreso medio real, de hecho obedece a las rigideces estructurales que prevalecen en sectores como el agropecuario e industria manufacturera, ambos constituyen como principales demandantes de la mano de obra, y al estancarse estos segmentos productivos de hecho se debilita la productividad media del trabajo, teniendo una relación directa entre el comportamiento del ingreso medio real así como en la generación de excedentes económicos sectoriales y regionales. De esta manera, se confirma nuestra hipótesis central en sentido de que el

estancamiento y retroceso del segmento productivo de la economía con base en la oferta no comerciada de hecho constituye la explicación causal en las presiones básicas de la inflación.

En el cuadro 21 se verifica primero el estancamiento en el crecimiento de la oferta no comerciada en el período 1970-1978, con bajo crecimiento de la productividad media del trabajo; mientras a partir del año 1981-1989 la tasa acumulativa de la productividad media del trabajo es negativa, teniendo un comportamiento similar en el ingreso medio real, habiendo recuperado ligeramente la productividad media del trabajo en el bienio 1987-1988 que no fue suficiente para remontar la tendencia declinante del ingreso medio real, ya que la tasa acumulativa del ingreso medio real tanto en el período 1981-1984 como en el período 1985-1988, se mantuvieron negativas. El comportamiento relativamente desfavorable de la productividad media del trabajo que a su vez tiene origen en el estancamiento de la oferta no comerciada, tal como fue expuesto en el apartado 4 de este capítulo, ha dado lugar que la tasa media de inflación a partir del año 1980 fue cada vez más creciente, notándose en el trienio 1983-1985 una situación hiperinflacionaria, la causa principal de este fenómeno reside en las presiones básicas de la inflación que ha tenido origen a partir del año 1980 hacia

CUADRO 21

TASAS DE CRECIMIENTO DE PRODUCTIVIDAD MEDIA DEL TRABAJO DE LA OFERTA NO COMERCIAL
E INGRESO MEDIO REAL

AÑOS	AGROPESCUARIO	PROMEDIO PERIODOS	INDUSTRIA MANUFACTURERA	PROMEDIO PERIODOS	CONSTRUCCION	PROMEDIO PERIODOS	OFERTA NO COMERCIAL
1970	-		-		-		-
1971	1.8		2.5		2.4		3.6
1972	3.4		2.5		3.2		6.5
1973	1.8		2.5		4.2		31.5
1974	3.6		2.5		2.5		62.8
1975	4.1		2.5		3.9		8.8
1976	-9.2		2.5		3.5		4.5
1977	1.5		2.9		1.2		8.1
1978	8.8		2.7		8.6		18.4
1979	-1.9		2.7		-1.9		19.7
1980	-1.9	8.3	2.7	2.6	-4.8	1.5	47.2
1981	-8.6	(1970-1980)	2.8	(1978-1988)	-1.8	(1978-1988)	32.1
1982	8.3		2.8		-6.9		123.5
1983	-9.4		1.7		-6.1		275.6
1984	9.5	-0.1	3.9	2.8	-4.3	-5.8	1,281.3
1985	2.2	(1981-1984)	2.8	(1981-1984)	-3.7	(1981-1984)	11,749.6
1986	-2.7		2.8		-5.2		276.3
1987	3.4		2.5		8.1		14.6
1988	4.7	1.7	2.5	2.6	8.4	-1.6	16.8
		(1985-1988)		(1985-1988)		(1985-1988)	

FUENTE: Elaboración propia en base a datos del Cuadro 20.

adelante, y que luego fue coadyuvado las altas tasas de inflación a través de factores propagadores como el déficit fiscal, elevados montos de recursos para el pago del servicio de la deuda externa así como la inestabilidad cambiaria que fue patente durante el cuatrienio 1982-1985 en la economía boliviana.

El análisis cuantitativo que se acaba de exponer en base a los cuadros 20 y 21, referente a la interrelación que existe entre la productividad media del trabajo, ingreso medio real e inflación, de hecho confirma nuestra hipótesis central en sentido que el debilitamiento del segmento productivo en general y en particular de la oferta no comerciada fueron las causas sustantivas en las presiones básicas de la inflación, manifestándose que el estancamiento del producto de bienes ha tenido repercusiones desfavorables en la evolución de la productividad media del trabajo y en el ingreso medio real. En la medida que la economía ha entrado a una fase de crisis estructural y elevadas tasas de inflación, dieron lugar a un proceso acentuado en la pugna distributiva de diversos agentes económicos y sociales que a su vez dieron mayor difusión al proceso inflacionario en la primera mitad de los años ochenta.

5. ANALISIS DE EFECTOS DE LA INFLACION EN LA DISTRIBUCION DEL INGRESO, SALARIO MEDIO REAL Y DEMANDA INTERNA

En esta sección se trata de examinar en qué forma la elevación de los precios internos altera la distribución del ingreso, considerando dos sectores institucionales que tiene ingresos muy diferentes como son el estrato empresarial tiene ingresos variables de acuerdo a la evolución de los precios, sumándose a ello la diversificación de fuentes en la generación de ingresos; en cambio en sector laboral, en general los asalariados tienen ingresos fijos, como única fuente de obtención de ese ingreso consiste en la prestación de servicios. Asimismo, se analiza los efectos de la inflación sobre el comportamiento del salario medio real; admitiendo el supuesto de que tanto una distribución regresiva del ingreso como el deterioro del salario real tiene repercusiones desfavorables en el comportamiento de la demanda interna.

Los argumentos explicativos se objetivizan mediante la presentación de indicadores cuantitativos referentes a la distribución del ingreso, la evolución del salario medio real y los componentes de la demanda interna como el consumo privado, consumo del gobierno y la formación del capital fijo.

5.1 Efectos sobre la distribución del ingreso

En el cuadro 22 se ve claramente cómo y de qué manera la elevación de los precios provoca una distribución regresiva del ingreso entre el sector empresarial y el sector laboral, considerando que la evolución del ingreso del sector empresarial, varía en concordancia con la variación de los precios en el mercado y contrariamente el sector laboral tiene ingresos fijos con respecto a la evolución de los precios. Por otra parte, en los períodos de alta tasa de inflación la pérdida del peso relativo de ingresos de los asalariados con respecto al ingreso total cobra mayor intensidad. Esta argumentación se compara por ejemplo entre 1976-1981, notándose que en 1976 la tasa media de inflación escasamente llegó a 4.5% anual. Bajo estas circunstancias, la distribución del ingreso entre sector empresario y sector laboral mostraba de que el peso relativo del sector empresarial fue de 44% y del sector laboral de 56% con respecto al ingreso total. El efecto inflación se ve en 1981 cuando la tasa de inflación ha disparado de 4.5% a 32.1% anual, observándose que el sector laboral debido a las características de su ingreso pierde su peso relativo de 56% a 44.2%; en cambio el sector empresarial eleva su participación relativa de 44% a 59%, esto es, un caso típico de distribución regresiva del ingreso, debido a la elevación de los precios

internos. Si se analiza la distribución del ingreso entre los dos sectores institucionales antes mencionados para los años 1982-1983 los resultados son similares, esto es, existe una pérdida del peso relativo del sector laboral en la medida que la tasa de inflación fue cada vez más alta.

Cuando empieza a ceder la tasa de inflación al descenso, la distribución del ingreso tiende a mitigarse en su carácter regresivo, tal como se observa en el cuadro 22 para el año 1989.

El análisis cuantitativo que se acaba de exponer, así como los argumentos explicativos mencionados a lo largo del análisis, de hecho prueban las aseveraciones de los supuestos teóricos que están contenidos en el planteamiento de la hipótesis central y complementarias, bajo el supuesto en una fase inflacionaria, sobretodo cuando adquiere altas tasas de inflación, el efecto negativo inmediato cae sobre quienes ingresos fijos, de esta manera, el costo social de altas tasas de inflación tiende a acrecentarse en la medida que los gobiernos se ven imposibilitados de contener de manera abrupta el desorden monetario y financiero en la economía boliviana, tal como se ha podido constatar a través del manejo de indicadores cuantitativos sobre la distribución del ingreso en el cuadro 22.

CUADRO 22
DISTRIBUCION DEL INGRESO NACIONAL
(Porcentajes)

ANOS	NO ASALARIADOS (SECTOR EMPRESARIAL)	ASALARIADOS (SECTOR LABORAL)	INGRESO PUBLICO	TASA MEDIA DE INFLACION
1976	44.0	56.0	-	4.5
1981	58.6	44.2	-2.8	32.1
1982	52.5	48.7	-1.2	123.5
1983	59.1	43.4	-2.5	275.6
1989	54.0	46.0	-	15.2

FUENTE: Elaboración en base a datos del Instituto Nacional de Estadística. Encuesta integrada de hogares 1989 y Cuentas Nacionales del Banco Central de Bolivia.

5.2 Análisis de efectos de la inflación sobre el salario medio real

En este apartado se examina, una relación de causalidad inversa entre la inflación y el comportamiento del salario real; los supuestos teóricos se basan en la lógica dialéctica de relacionar una variable monetaria con una variable real, componiendo de esta manera el velo monetario que encubre la relación de causalidad que existe entre dos variables económicas, estos argumentos teóricos se objetivizan mediante el análisis cuantitativo de los cuadros 23 y 24, debiendo señalarse por ejemplo en una fase de relativa estabilidad económica la tasa de inflación fue de 18.8% como fue el período 1970-1980, teniendo escaso efecto desfavorable sobre el comportamiento del salario medio real, correspondiente al segmento productivo de la economía, que en el mismo período ha crecido a una tasa acumulativa de 3.4% anual, tal como se observa en el cuadro 23.

En la medida que la economía boliviana tiende a estancarse en el segmento productivo de la economía, donde la tasa de crecimiento como los bienes no comerciados fueron desfavorables, tal como fue el período 1981-1985, la tasa media de inflación fue de 983% anual, teniendo un

CUADRO 23

SALARIO MEDIO REAL Y LA INFLACION
(En pesos bolivianos de 1980)

AÑOS	SALARIO MEDIO SECTOR PRODUCTIVO	TASA ACUMULATIVA	SALARIO MEDIO SECTOR TERCIARIO	TASA ACUMULATIVA	SALARIO MEDIO REAL NACIONAL	TASA ACUMULATIVA	TASA ACUMULATIVA INFLACION
1970	20,967		47,274		60,241		
1971	23,242		46,714		69,956		
1972	22,976		44,965		67,941		
1973	23,246		43,385		66,631		
1974	19,192		31,514		50,706		
1975	22,039		31,942		53,981		
1976	26,943		34,032		60,975		
1977	28,322		38,132		66,454		
1978	31,050		48,757		71,015		
1979	31,167		38,716		69,883		
1980	29,258	3.4	36,834	-2.7	65,292	-0.4	18.8
1981	28,536	(1978-1980)	32,783	(1978-1980)	61,239	(1978-1980)	(1978-1980)
1982	28,429		25,495		45,924		
1983	21,914		22,672		44,586		
1984	37,084	-10.7	26,672	-12.2	63,676	-11.5	982.7
1985	18,116	(1981-1985)	19,400	(1981-1985)	37,516	(1981-1985)	(1981-1985)
1986	14,622		19,111		33,733		
1987	17,385		24,568		41,873		
1988	17,565	9.6	24,935	14.2	42,500	12.2	15.3
		(1986-1988)		(1986-1988)		(1986-1988)	(1986-1988)

FUENTE: Elaboración en base a datos del Ministerio de Trabajo y Desarrollo Laboral (1970-1982)
e Instituto Nacional de Estadística (1983-1988).

efecto drástico en el comportamiento del salario real, donde la tasa positiva se revierte a una tasa negativa del 11% anual, esta correlación negativa verifica que hay relación de causalidad inversa entre una alta tasa de inflación y el descenso del salario real.

Es de hacer notar que el origen causal en las presiones inflacionarias ha tenido el rezago de oferta de bienes no comerciados, especialmente la escasez de oferta de alimentos, situación que ha dado lugar al debilitamiento del salario real afectando la depresión de la demanda interna, fenómeno que a su vez repercute en la producción de bienes no comerciados, debido principalmente al achicamiento del mercado boliviano para productos de origen nacional. En este sentido tanto el análisis de indicadores cuantitativos mencionados, como los elementos explicativos confirman nuestra hipótesis central en sentido que el estancamiento-retroceso del segmento productivo de la economía genera las presiones inflacionarias, algunos de sus efectos se manifiestan en el deterioro del salario real, en la distribución regresiva del ingreso y en el deterioro de la demanda interna.

En el cuadro 24, se expone la evolución de tasa de crecimiento anual tanto del salario medio real como de la inflación, notándose que en el período 1971-1979 la tasa

media de inflación de cada uno de los años considerados fue relativamente baja, correlativamente la tasa del salario medio real fue positiva con excepción de los años 1972 y 1974.

En cambio, en el período 1980-1986 la economía boliviana ha confrontado una alta tasa de inflación, en este período, el deterioro del salario real ha sido visible con las tasas anuales decrecientes, excepto los años 1983 y 1984 que fueron positivas.

Si se analiza el salario medio real a nivel nacional vinculado a la tasa de inflación, se constata un mayor deterioro del mismo, al compararse el salario medio real del segmento productivo de la economía, por ejemplo en el período 1970-1980 hay más tasas de decrecimiento que tasas positivas; sucede lo mismo en el período 1981-1986, donde la tasa del salario medio real crónicamente fue decreciente, excepto el año 1984. De este modo, los efectos de altas tasas de inflación fueron negativos en el comportamiento del salario medio real, confirmándose de esta manera que existe una correlación negativa entre el aumento de los precios internos y el descenso del salario real. Estos y otros argumentos expuestos anteriormente evidencian los supuestos teóricos de la hipótesis que fueron planteadas en la primera parte de este trabajo.

CUADRO 24
 CRECIMIENTO INTERANUAL
 SALARIO MEDIO REAL E INFLACION

AÑOS	SECTOR PRODUCTIVO	SECTOR TERCIARIO	SALARIO MEDIO REAL NACIONAL	TASA MEDIA DE INFLACION
1970	-	-	-	-
1971	18.8	-1.2	2.5	3.6
1972	-1.1	-3.7	-2.9	6.5
1973	1.2	-3.5	-1.9	31.5
1974	-17.4	-27.4	-23.1	62.8
1975	14.8	1.4	6.5	8.0
1976	22.3	6.5	12.9	4.5
1977	5.1	12.8	9.8	8.1
1978	9.7	6.9	8.1	18.4
1979	8.4	-5.8	-2.7	19.7
1980	-6.1	-6.9	-6.6	47.2
1981	-2.5	-9.2	-6.2	32.1
1982	-28.4	-22.8	-25.8	123.5
1983	7.3	-11.1	-2.9	275.6
1984	68.9	17.6	42.8	1,281.3
1985	-51.8	-27.3	-41.1	11,749.6
1986	-19.3	-1.5	-10.1	276.3
1987	18.3	28.6	24.1	14.5
1988	1.5	1.5	1.5	16.8

FUENTE: Elaboración en base al Cuadro 23.

5.3 Efectos sobre la demanda interna

En este apartado se trata de establecer una relación de causalidad entre el comportamiento de la demanda interna y la inflación, bajo el supuesto que al elevarse el comportamiento de los precios internos hay menor capacidad de compra de la población, situación que incide en el descenso de la demanda interna, este proceso ha ocurrido en la economía boliviana a partir del año 1981 hacia adelante.

El análisis comparativo de los diversos componentes de la demanda interna con respecto a la evolución del índice de precios al consumidor, se expone en el cuadro 25 donde se percibe claramente que tanto la formación de capital como el consumo global, ambos expresados en precios constantes de 1980, tuvieron una tendencia descendente, esta situación se ha notado en el comportamiento de la demanda interna, ya que esta variable a partir de 1982 ha sido cada vez más declinante, comparada con respecto al período 1977-1981, donde el nivel de la demanda interna ha sido más elevado.

CUADRO 25
 DEMANDA INTERNA E INFLACION
 (Millones de pesos bolivianos de 1988)

AÑOS	FORMACION DE CAPITAL FIJO	CONSUMO GLOBAL (1)	DEMANDA INTERNA	TASA ACUMULATIVA DEMANDA INTERNA	INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR	TASA ACUMULATIVA DE INFLACION
1970	12,868	62,986	75,854		17.83	
1971	13,343	65,679	79,822		18.48	
1972	14,841	67,228	82,869		19.68	
1973	14,481	73,144	87,625		25.88	
1974	15,835	76,123	91,958		42.14	
1975	18,937	88,093	99,830		45.51	
1976	19,862	86,118	105,988		47.55	
1977	28,938	90,265	111,283		51.48	
1978	23,808	95,279	118,279		56.73	
1979	21,171	97,756	118,927		67.92	
1980	17,514	98,162	115,676	4.4	100.80	18.8%
1981	17,085	99,777	116,862	(1978-1980)	132.13	(1978-1980)
1982	12,149	95,829	107,978		295.36	
1983	12,227	92,369	104,596		1,189.35	
1984	11,534	98,326	101,868	-4.5	15,323.92	983.8%
1985	18,475	94,888	104,563	(1981-1984)	1,815,829.89	(1981-1985)
1986	18,155	93,195	103,358		6,833,628.99	
1987	18,646	94,736	105,382		7,829,873.98	
1988	18,869	94,594	105,463	8.3	9,882,817.55	15.3%
				(1985-1988)		(1986-1988)

FUENTE: Banco Central de Bolivia. Boletines Estadísticos Nos. 262, 263 y 265.

(1) : Comprende el consumo privado y consumo del gobierno.

Al analizar comparativamente la tasa de inflación media con respecto a la tasa media de la demanda interna, se concluye que en el período 1970-1980 la tasa media de inflación fue de 18.8% que se considera relativamente baja, en el mismo período la tasa media de la demanda interna fue positiva con un 4.4% anual.

En el período 1981-1985 la tasa de inflación es muy alta con 983% anual, la elevación de los precios internos en la economía boliviana ha incidido desfavorablemente en el comportamiento de la demanda interna, dando lugar que en el período 1981-1984 la tasa media de la demanda interna fue de menos 4.5% anual, esta situación de contraste entre estas dos variables macroeconómicas expresa una relación de causalidad inversa.

Al estabilizarse la economía boliviana en el período 1986-1988 a raíz de la Nueva Política Económica, la tasa media de inflación descendió a 15.3% anual, sin embargo esta tasa no ha sido suficiente para remontar el deterioro en el comportamiento de la demanda interna, ya que sigue siendo bajo, el ritmo de crecimiento de formación de capital y del consumo global, tal como puede observarse en el cuadro 25.

CUADRO 26
TASA DE CRECIMIENTO ANUAL DE LA DEMANDA
INTERNA E INFLACION

AÑOS	FORMACION DE CAPITAL FIJO	CONSUMO GLOBAL	DEMANDA INTERNA	TASA MEDIA DE INFLACION
1978	-	-	-	-
1971	18.6	4.3	5.3	3.6
1972	11.2	2.4	3.9	6.5
1973	-2.4	8.8	6.8	31.5
1974	9.4	4.1	4.9	62.8
1975	19.6	5.2	7.7	8.8
1976	4.9	7.5	7.8	4.5
1977	5.4	4.8	4.9	8.1
1978	9.8	5.6	6.4	18.4
1979	-7.9	2.6	8.5	19.7
1980	-17.3	8.4	-2.7	47.2
1981	-2.4	1.6	1.8	32.1
1982	-28.9	-4.8	-7.6	123.5
1983	8.6	-3.6	-3.1	275.6
1984	-5.7	-2.2	-2.6	1,281.3
1985	-9.2	4.2	2.6	11,749.6
1986	-3.1	-8.9	-1.2	276.3
1987	4.8	1.6	2.0	14.6
1988	2.1	-8.1	8.1	16.8

FUENTE: Elaboración en base al Cuadro 25.

El análisis comparativo de las tasas de crecimiento de la inflación y de la demanda interna, tasas que fueron en sentido contrario o de contraste, confirman nuestra hipótesis principal en sentido que el estancamiento del segmento productivo de la economía vinculada a la depresión de la demanda interna constituyen algunas de las explicaciones causales en las presiones básicas de la inflación.

En el cuadro 26 se compara las tasas de crecimiento anual de los diversos componentes de la demanda interna con respecto a la tasa anual de la inflación, como puede observarse en dicho cuadro un rápido análisis de los indicadores muestran que en el período 1970-1979 la economía boliviana ha tenido una baja tasa de inflación, en el mismo período el comportamiento de la formación de capital, el consumo global y la demanda interna mostraron tasas anuales de crecimiento positivos con raras excepciones como el año 1973 en el caso de formación de capital.

Al entrar la economía boliviana a un proceso de mayor estancamiento y deterioro general de la economía, la tasa de inflación fue cada vez más creciente en el período 1982-1985, considerando que el trienio 1983-

1985 es una fase de una situación hiperinflacionaria, dentro de un contexto de fuerte elevación de los precios internos la formación de capital fijo, consumo global y la demanda interna tuvieron tasas acumulativas negativas con raras excepciones, en definitiva se observa claramente la depresión de la demanda interna debido a altas tasas de inflación, de esta manera se confirma el supuesto de relación de causalidad inversa entre la inflación y la evolución de la demanda interna.

Al concretarse la implementación de la Nueva Política Económica en 1985 la tasa de inflación cae abruptamente en el período 1987-1988, en el mismo período las variables económicas de la demanda interna tienden a recuperarse ligeramente, sin embargo no alcanzan una tasa deseable de crecimiento que pueda incentivar el proceso productivo de la economía. Es de hacer notar que la demanda interna, que en el trienio 1986-1988 ha tenido una tasa de crecimiento irrelevante que no ha tenido ningún efecto positivo para mejorar el poder de compra de la población e incidir en forma positivas en la demanda de bienes no comerciados provenientes del segmento productivo de la economía.

Los argumentos de explicación causal expuestos anteriormente sobre la evolución de la inflación y de la demanda interna que fueron contrapuestos, de hecho se aproximan a la verificación de los supuestos teóricos que se sustenta en la hipótesis principal que fue planteada en la primera parte de este trabajo de investigación pertinente al capítulo del marco teórico.

III. CONCLUSIONES GENERALES SEGUN LA
POLITICA DE DESARROLLO PRODUCTIVO COMO ALTERNATIVA
CONTRA LAS PRESIONES INFLACIONARIAS

En este capítulo se trata de presentar un proceso de articulación de la teoría general estructuralista-neoestructuralista, vinculada a la teoría particular que tiene su expresión en las hipótesis del trabajo. En este sentido, el marco teórico particular ha sido sometido a la verificación de los supuestos que postula la tesis; dicha verificación se ha efectuado mediante los hechos ocurridos en el campo del proceso productivo para luchar contra la inflación. Este enfoque se ha llevado a cabo siguiendo el método de aproximaciones sucesivas para probar la hipótesis. La realización de las conclusiones se hallan divididas en dos escenarios analíticos:

a) Pruebas de hipótesis en base al diagnóstico y problemas más característicos que fueron recogidos del capítulo II, los mismos están apoyados con la utilización de diversos indicadores económicos y financieros; b) el segundo escenario presenta los modelos macroeconómicos que surgen de diversas variables que están en forma explícita en los argumentos teóricos de las hipótesis.

PRIMER ESCENARIO DE LAS CONCLUSIONES REFERIDAS

A LA PRUEBA DE HIPOTESIS

1. DETERIORO DEL SEGMENTO PRODUCTIVO EXTERNO Y LAS PRESIONES INFLACIONARIAS

Una de las conclusiones pertinentes se derivan del deterioro del segmento productivo externo, principalmente debido a que la exportación de minerales, cayó en un comportamiento desfavorable en el mercado internacional expresado en el deterioro de los términos de intercambio, tal como puede observarse en el apartado 3.3 del capítulo II. La interrelación entre el debilitamiento del segmento productivo externo y las presiones inflacionarias se basan en la sección 3, referentes a efectos de la oferta comerciada en las presiones inflacionarias y en el apartado 3.1 referido al crecimiento de la oferta no comerciada e inflación. En este sentido, debe mencionarse que uno de los segmentos que ha sufrido mayor retroceso en la generación de bienes exportables correspondió al sector minero, ya que su aporte de valor agregado al producto global descendió de un 27.4% en el periodo 1972-1974, a 12% en el periodo 1985-1988, esta caída importante se debe

fundamentalmente a las fluctuaciones desfavorables en la demanda externa, dentro de este análisis el deterioro de los términos de intercambio de hecho tiene una relación de causalidad inversa con respecto a la inflación, esto significa que al caer el índice de la relación de los términos de intercambio, como fue en el caso boliviano, con posterioridad al año 1981 donde paulatinamente fue cada vez desfavorable, fenómeno que influyó en la elevación de los precios internos, confirmándose de esta manera nuestra hipótesis principal en sentido de que el debilitamiento del segmento productivo externo constituye la explicación causal en las presiones inflacionarias en la economía boliviana.

2. EL DEBILITAMIENTO DE ACUMULACION DE CAPITAL EN EL SEGMENTO PRODUCTIVO EXTERNO Y LA GENERACION DE PRESIONES INFLACIONARIAS

Esta prueba de hipótesis surge del apartado 3.2 referido a la inversión productiva e inflación. Los argumentos que la respaldan consisten en el hecho de que la acumulación de capital en las economías del sur depende del tamaño y uso productivo del excedente económico, dicho excedente debe ser utilizado para financiar el flujo de inversiones productivas que sea capaz de acrecentar la acumulación de

capital y aumentar la oferta agregada de bienes en la economía; en el caso boliviano se ha observado el descenso del flujo de inversión productiva en el sector minero de un modo importante que a la vez repercutió en el estancamiento de la producción de minerales; de esta manera el debilitamiento de producción minera vinculado al deterioro de los términos de intercambio, ha dado lugar a la generación de las presiones inflacionarias de carácter estructural en Bolivia.

El análisis cualitativo que surge de los párrafos precedentes de hecho verifican los supuestos teóricos que están contenidos en la hipótesis principal, en sentido de que el descenso del segmento productivo y el deterioro de los términos de intercambio, constituyen las explicaciones causales del fenómeno inflacionario en Bolivia.

3. EL ESTANCAMIENTO DE LA OFERTA NO COMERCIADA COMO FACTOR BASICO DE LA INFLACION.

El enfoque se ha realizado dentro del marco teórico estructuralista que fundamenta la generación de las presiones inflacionarias en el ámbito de factores estructurales del subdesarrollo económico, dentro de esos

factores la teoría trata de enfatizar el estancamiento de oferta no comerciada que se relaciona inversamente con la elevación de los precios internos. Los argumentos e indicadores cuantitativos que apoyan a esta tesis fueron expuestos en la sección 4 referido al estancamiento de la oferta no comerciada y factores estructurales de la inflación; en los apartados 4.1 y 4.3 referentes al crecimiento de oferta no comerciada, inflación y desequilibrio del mercado de trabajo articulado al problema inflacionario.

Uno de los factores cuantitativos que confirma nuestras argumentaciones está referido al estancamiento de aporte de valor agregado de la oferta no comerciada al producto global, durante el período 1970-1988, donde el deterioro se hace ostensible hasta el año 1989.

El análisis precedente permite confirmar nuestra hipótesis principal sostenida en el capítulo I, en sentido de que el estancamiento del segmento productivo de la economía, más propiamente la oferta no comerciada, es una de las causas en la generación de presiones inflacionarias en la economía boliviana.

4. EFFECTOS DE LA INFLACION SOBRE LA DISTRIBUCION DEL INGRESO Y SU REPERCUSION EN EL COMPORTAMIENTO DE LA DEMANDA INTERNA

La generación de presiones inflacionarias de mayor intensidad se ha dado a partir del año 1982, modificando la composición en la distribución del ingreso, dicho cambio se hace visible al considerar entre asalariados y no asalariados. Así por ejemplo, en la segunda mitad de los años setenta el sector asalariado absorbía más del 50% del total del ingreso nacional; en cambio en 1989 el sector asalariado solamente ha captado el 46% del total del ingreso nacional; por el contrario el sector no asalariado ha incrementado su participación relativa en el ingreso nacional. Los indicadores y el análisis cuantitativo de distribución en el ingreso nacional, vinculado a la inflación, se presentaron en la sección 5 y en los apartados 5.1, 5.2 y 5.3 referentes a efectos de la inflación sobre la distribución del ingreso y sobre la demanda interna. En este sentido, el estancamiento de la oferta no comerciada se explica en parte a raíz de la depresión de la demanda interna, que la misma tiene su origen en un proceso de distribución regresiva del ingreso y descenso del salario real. Es de destacar que en el trienio 1983-1985, la economía boliviana ha tenido una

situación hiperinflacionaria que ha incidido en la distorsión y descomposición de las principales variables económicas y financieras en Bolivia.

5. LOS FACTORES PROPAGADORES DE LA INFLACION VINCULADOS AL DESEQUILIBRIO MONETARIO Y FINANCIERO

Los principales factores propagadores de acuerdo al estudio efectuado en el apartado 3.4 del capítulo II, están relacionados con la situación deficitaria del sector fiscal que a la vez originó el incremento de la base monetaria; el segundo factor propagador de la inflación se relaciona con elevados montos de pago del servicio de la deuda externa y por último, la intensidad de las devaluaciones monetarias que se han llevado a cabo en el período 1982-1985. Es de hacer notar que el origen de los desequilibrios monetario-financieros, de hecho tiene su base en la esfera real de la economía. sin embargo, no se pueden desmerecer los factores difusores de la inflación que contribuyeron al desbocamiento de altas tasas de inflación en la economía boliviana, particularmente en la primera mitad de los años ochenta. De este modo de acuerdo a estas argumentaciones y el análisis cuantitativo efectuado se verifican los supuestos teóricos que están contenidos en las hipótesis complementarias.

SEGUNDO ESCENARIO DE LAS CONCLUSIONES REFERIDAS A
MODELOS MACROECONOMICOS CONTRA LAS PRESIONES
INFLACIONARIAS

En las economías subdesarrolladas, la lucha contra la inflación está relacionada con el proceso de estancamiento del segmento productivo de la economía, el cual a su vez está vinculado a la crisis del mercado de trabajo, estos factores constituyen algunas de las explicaciones básicas de la inflación. Dentro del estancamiento resalta por su relevancia, el deterioro de la oferta no comerciada, que tiene una relación inversa con las presiones inflacionarias.

El planteamiento de modelos macroeconómicos contra la inflación están relacionados con un conjunto de variables estructurales y coyunturales. Entre las variables estructurales deben mencionarse el comportamiento del producto interno bruto, la oferta no comerciada y el producto del segmento productivo de la economía. Asimismo, los factores estructurales se expresan en el proceso de acumulación de capital, la capacidad de absorción de mano de obra, la productividad media del trabajo, el producto agrícola por habitante y la capacidad para importar.

Los factores coyunturales de carácter monetario financiero se expresan a través del comportamiento de la base monetaria y la tasa media de la inflación.

Los objetivos de formulación de modelos macroeconómicos están orientados a optimizar las pruebas de hipótesis que fueron expuestas en el primer escenario de las conclusiones, y una segunda finalidad de los modelos consiste en explicar el funcionamiento de la economía boliviana; esta explicación a su vez está articulada a la posibilidad de predecir el comportamiento de las variables macroeconómicas que se hallan explícitamente planteadas en los modelos económicos.

Los argumentos teóricos en el planteamiento de los modelos están apoyados mediante una exposición de supuestos teóricos que permiten articular en el marco del pensamiento estructuralista-neoestructuralista con la realidad socioeconómica de Bolivia.

1. LOS SUPUESTOS TEÓRICOS DE LOS MODELOS

La interdependencia de los modelos supone la posibilidad de atacar de manera simultánea los factores de estancamiento económico, los cuales constituyen la explicación causal en las presiones inflacionarias. En este sentido, corresponde puntualizar los siguientes supuestos teóricos:

i) El supuesto de cambio de estructura productiva.

En los modelos macroeconómicos se admite una transformación del aparato productivo de la economía basada en la expansión del segmento productivo, esta supone la necesidad de alcanzar una oferta de bienes crecientes, tanto en bienes comerciados como en bienes no comerciados. Este objetivo está destinado a lograr una lucha eficaz contra la inflación, el proceso de transformación significa la necesidad de rearticular los diversos componentes de la oferta de bienes con la finalidad de absorber en forma productiva el desempleo existente en la economía boliviana, para ello constituye un requisito previo la acumulación creciente de capital. Asimismo, se hace necesario mejorar la capacidad para importar, especialmente en sus componentes de quantum de

exportaciones y efecto absoluto de los términos de intercambio.

El cambio de estructura productiva admite el supuesto de que es necesario compatibilizar el crecimiento de oferta de bienes y la equidad social, bajo el supuesto de que el desarrollo económico en última instancia busca la satisfacción de las necesidades básicas de la población.

El proceso de transformación de la estructura productiva deberá estar asociado al flujo de financiamiento de inversión que sea compatible con la demanda de recursos por parte de los agentes económicos, esto supone la necesidad de compatibilizar la tasa de interés activa real con la rentabilidad esperada de las inversiones.

ii) El supuesto de equilibrio en el mercado de bienes.

En las economías subdesarrolladas, es un hecho bien establecido que el funcionamiento de las mismas están permanentemente en desequilibrio estructural, lo que supone que los desequilibrios crónicos se expresan en la desigualdad ex-ante del ahorro e inversión, así como en la desigualdad de oferta y demanda de bienes. En esta perspectiva, los modelos macroeconómicos planteados admiten la necesidad de alcanzar un flujo creciente de

las inversiones productivas que permite a su vez acrecentar la acumulación de capital reproductivo, para ello se hace necesario expandir el segmento productivo de la economía destinada a generar los excedentes económicos, bajo el supuesto de que toda acumulación de capital depende del tamaño de generación y uso productivo del excedente económico, sólo de esta manera, es posible restablecer el equilibrio ahorro e inversión. Es de hacer notar que el acrecentamiento de acumulación de capital supone también que solo una parte del excedente aporta a la acumulación de capital reproductivo; mientras que, parte importante del mismo se exporta al mercado internacional de capitales e internamente se utiliza para fines no productivos, fenómeno que explica la insuficiencia de acumulación de capital en Bolivia. Asimismo los modelos macroeconómicos por su carácter de interdependencia admiten a mediano y largo plazo restablecer el equilibrio de oferta y demanda de bienes en la economía boliviana, dando énfasis a la expansión de oferta no comerciada con dos finalidades convergentes en el proceso de crecimiento. Primero, luchar en forma eficaz contra la inflación y segundo absorber en forma productiva la oferta disponible de mano de obra en el mercado de trabajo.

iii) El supuesto de equilibrio en el mercado de trabajo

El problema de desequilibrio en el mercado de trabajo vinculado a las presiones inflacionarias fueron discutidos en el apartado 4.3 pertinente al capítulo II, donde se puntualiza el debilitamiento de la ocupación productiva y contrariamente se incrementa la ocupación terciaria, a ello debe sumarse la desocupación disfrazada que existe en el sector agropecuario con los centros urbanos de baja productividad que asume el carácter de marginalidad social debido a los bajos niveles de ingreso y condiciones desfavorables al acceso de educación y salud, este desequilibrio en el ámbito de la ocupación sectorial ha tenido repercusiones en el crecimiento de oferta de bienes y en el descenso de la productividad media del trabajo; el resultado de este proceso fue la elevación de los precios internos, a ello se ha sumado una inadecuada asignación de recursos financieros y humanos que influyeron en el comportamiento del segmento productivo de la economía, especialmente se ha observado el estancamiento del aparato productivo de bienes no comerciados que tiene una relación inversa con el comportamiento de los precios internos. Las argumentaciones que se acaban de mencionar constituyen algunas de las explicaciones causales de las presiones inflacionarias en las economías subdesarrolladas. Una

explicación del fenómeno inflacionario de carácter estructural coadyuvado con factores monetario-financieros se expresan en el modelo macroeconómico que propone el trabajo. Dicho modelo está destinado a reforzar las pruebas de hipótesis que se han anticipado en la primera parte de las conclusiones y permitir las perspectivas que deben seguir las principales variables macroeconómicas en los próximos años.

i

2. LA PROPOSICION DE UNA POLITICA DE ECONOMIA MIXTA PARA EL CRECIMIENTO DE OFERTA DE BIENES

Los argumentos que fundamentan esta proposición son distintos a la concepción neoclásica-monetarista, que simplemente ataca los síntomas de la inflación sin enfrentar las causas que las provocan. En este sentido, la proposición estructuralista-neoestructuralista para luchar contra la inflación consiste en la eficacia que debe tener una política antiinflacionaria, para ello, se deben resolver los factores estructurales que están inmersos en la estructura productiva de la economía, minimizando los conflictos sociales que surgen en el momento de formulación de la política económica como en el proceso de ejecución de la misma. En esta perspectiva, se postula una política económica basada en el acrecentamiento de la oferta de bienes que deben ser acompañadas mediante la acción selectiva del Estado, debiendo concentrarse los recursos financieros y humanos tendientes al crecimiento de oferta de bienes, particularmente la oferta no comerciada.

Los principales objetivos de una política de economía mixta están orientados a la necesidad de expandir el segmento productivo de la economía, con la que se trata de

resolver tres problemas que fueron de permanente preocupación en la economía boliviana: a) desempleo abierto creciente, b) baja utilización de la capacidad instalada en sectores productivos de la economía y c) una política antiinflacionaria eficaz a mediano y largo plazo. el proceso de expansión del segmento productivo de la economía esta orientada a eliminar progresivamente el desempleo abierto y disminuir sustancialmente el subempleo existente en la economía de subsistencia y en los centros urbanos. Asimismo, se trata de alcanzar la máxima utilización de la capacidad instalada a fin de incrementar la productividad media del trabajo y reabsorber la mano de obra disponible en el mercado.

Dentro de este contexto, el objetivo de la política consiste en la ampliación de la capacidad productiva en el ámbito de la oferta de bienes, dando énfasis a la oferta de alimentos, considerando que es posible alcanzar una política antiinflacionaria eficaz, donde debe existir la estabilidad económica vinculada a la expansión del segmento productivo de la economía.

En base a los supuestos y proposiciones planteados anteriormente a continuación se exponen los modelos macroeconómicos en ecuaciones simultaneas.

3. PLANTEAMIENTO DE MODELOS TEORICOS MACROECONOMICOS

$$(1) \text{PIB}_t = a_1 + a_2 \text{KAP}_t + a_3 \text{MO}_t + a_4 \text{CPI}_{(t-1)} + e_{1t}$$

$$(2) \text{KAP}_t = a_5 + a_6 \text{PDT}_{(t-1)} + a_7 \text{AH}_{(t-1)} + a_8 \text{KAP}_{(t-1)} + e_{2t}$$

$$(3) \text{Ln}(\text{FNC})_t = a_9 + a_{10} \text{Ln}(\text{PBB})_t - a_{11} \text{Ln}(\text{TMF})_t - a_{12} \text{DMM}_t + e_{3t}$$

$$(4) \text{TMF}_t = a_{13} + a_{14} \text{LBM} - a_{15} \text{LPIBAH} + e_{4t}$$

Donde:

$$\text{LBM} = \text{Ln}(\text{BM})_t - \text{Ln}(\text{BM})_{(t-1)}$$

$$\text{LPIBAH} = \text{Ln}(\text{PIBAH}_t) - \text{Ln}(\text{PIBAH}_{(t-1)})$$

3.1 NOTACION EMPLEADA

PIB_t : Producto Interno bruto en el período t
(expresado en millones de pesos bolivianos de 1980)

KAP_t : Acumulación de capital en el período t
(expresado en millones de pesos bolivianos de 1980)

- MO_t : Mano de Obra ocupada en el período t (expresada en millones de pesos bolivianos de 1980)
- $CPI_{(t-1)}$: Capacidad para importar desfasada en un período (medida en millones de pesos bolivianos de 1980). Para estimar la capacidad para importar en millones de dólares se multiplicó por 25 (tipo de cambio de 1980).
- $PDT_{(t-1)}$: Productividad media del trabajo desfasada en un período (en pesos bolivianos de 1980)
- $AH_{(t-1)}$: Ahorro interno desfasado en un período (en millones de pesos bolivianos de 1980)
- PNC_t : Oferta de bienes no comerciada en el período t (expresada en millones de pesos bolivianos de 1980)
- $TMF_{(t-1)}$: Tasa media de inflación desfasada en un período (IPC base 1980=100)
- $PBB_{(t-1)}$: Producto interno Bruto del sector productivo desfasado en un período (expresado en millones de pesos bolivianos de 1980)

- DMMT_t : Una variable ficticia que toma el valor de 1 en el período 1971 - 1979 que pretende cambiar la influencia en una fase de estabilidad económica sobre el comportamiento de la oferta no comerciada.
- LBM : Tasa de crecimiento de la base monetaria nominal, calculada como la diferencia entre el logaritmo neperiano de la base monetaria actual con respecto al período anterior : $\text{Ln}(\text{BM})_t - \text{Ln}(\text{BM})_{(t-1)}$
- LPIBAH: Tasa de crecimiento del producto agrícola por habitante calculada como la diferencia en logaritmos neperianos de la variable entre el período presente e inmediatamente anterior $\text{Ln}(\text{PIBAH})_t - \text{Ln}(\text{PIBAH})_{(t-1)}$
- ADEMAS: e_{1t} , e_{2t} , e_{3t} y e_{4t} son variables que corresponden a errores aleatorios.
- a (i): Parámetros estimados, donde $i=1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14$ y 15
- t-1 : Indica retardos en un período de las variables que están expuestos en forma explícita en los modelos.

De acuerdo a los supuestos teóricos que respaldan la formulación de los modelos macroeconómicos, se espera que los parámetros estimados: a_2 , a_3 , a_4 , a_6 , a_7 , a_8 , a_{10} , a_{14} deben ser de signo positivo; en cambio los parámetros estimados a_{11} , a_{12} y a_{13} deben ser de signo negativo.

3.2 MODELOS MACROECONOMICOS ESTIMADOS (VER ANEXOS I, II, III Y IV)

$$(1) \text{ PIB}_t = 70746.322 + 0.056\text{KAP}_t + 9.121\text{MO}_t + 19.652 \text{CPI}_{(t-1)}$$

(9.979) (2.187) (1.451) (3.838)

$$R \text{ corregido} = 0.6864$$

$$\text{DURBIN WATSON} = 1.58$$

$$F (3,14) = 13.40$$

$$(2) \text{ KAP}_t = -4452.911 + 0.155\text{PDT}_{(t-1)} + 0.976\text{AH}_{(t-1)} + 0.966\text{KAP}_{(t-1)}$$

(-0.086) (0.175) (0.630)

(17.429)

$$R \text{ corregido} = 0.99$$

$$\text{DURBIN WATSON} = 2.41$$

$$F (3,14) = 993.69$$

$$\begin{aligned}
 (3) \text{ Ln(PNC)}_t &= 5.527 + 0.475 \text{ Ln(PBB)}_t - 0.002 \text{ Ln(TMf)}_t - \\
 &\quad 0.017 \text{ DMM}_t \\
 &\quad (1.995) \quad (1.844) \quad \quad (-0.289) \\
 &\quad \quad \quad (-0.374)
 \end{aligned}$$

$$\begin{aligned}
 R \text{ corregido} &= 0.81 \\
 \text{DURBIN WATSON} &= 2.05 \\
 F(3,14) &= 17.80
 \end{aligned}$$

$$\begin{aligned}
 (4) \text{ TMF}_t &= -9.501 + 23.225 \text{ LBM} - 35.700 \text{ LPIBAH} \\
 &\quad (-2.118) \quad (6.345) \quad \quad (-1.247)
 \end{aligned}$$

$$\begin{aligned}
 R \text{ corregido} &= 0.69 \\
 \text{DURBIN WATSON} &= 2.11 \\
 F(3,14) &= 20.65
 \end{aligned}$$

3.3 RESULTADOS DE ESTIMACION DE LOS PARAMETROS

La formulación de modelos macroeconómicos se basan en el método de resolución de ecuaciones simultáneas; para la resolución de las mismas se utilizó la técnica iterativa de los mínimos cuadrados en tres etapas. Este enfoque permite mejorar la estimación de los mínimos cuadrados en dos etapas, ya que toma en cuenta la correlación que existe entre los errores aleatorios en los cuatro modelos planteados y en la estimación de los parámetros.

Para calcular los parámetros de los modelos, se ha hecho uso del comando SYS (3) que significac ala estimación de los parámetros del sistema mediante el método iterativo de los mínimos cuadrados en tres etapas del programa de computación TSP (Time Series Processor Versión 6.d : 1988).

En los resultados obtenidos se muestran que los parámetros fueron redondeados a tres decimales, los estadísticos t de studen se incluyen entre parentesis debajo del valor numérico de cada uno de los parámetros respectivos.

3.4 INTERPRETACION ECONOMICA DE LOS MODELOS

El planteamiento de los modelos macroeconómicos trata de captar de manera resumida, los desequilibrios de carácter estructural que prevalecieron en la economía boliviana durante el período 1970 - 1988. Es de destacar que los modelos asumen características de originalidad de la teoría estructuralista - neoestructuralista.

De acuerdo al estudio efectuado se ha notado que existe el desequilibrio entre el ahorro y la demanda de inversiones; asimismo, se ha observado el desequilibrio acentuado entre oferta y demanda de bienes en el mercado. En este sentido, el modelo de producción global se halla influido por el comportamiento de la acumulación de capital que, en el caso boliviano, ha sido permanentemente desfavorable, mostrando en la década de los ochenta tasas acumulativas decrecientes, con raras excepciones; otra variable que explica el comportamiento del producto interno bruto está relacionada con la capacidad de absorción de mano de obra en la economía boliviana; a este respecto debe señalarse que el problema de desocupación y la baja demanda de mano de obra, ha sido una preocupación permanente en Bolivia que la ortodoxia no resuelve los problemas del mercado de trabajo y por

último, la capacidad para importar refleja el desequilibrio existente en el sector externo de la economía, situación que ha incidido en el comportamiento del producto global, ya que la capacidad para importar tiene una significación superior en el modelo estimado con respecto a la acumulación de capital.

En el modelo de acumulación de capital pertinente a la segunda ecuación se halla influido en teoría con el comportamiento del excedente económico, este concepto se trata de reflejar en el modelo a través de la productividad media del trabajo, la formación del ahorro interno y la acumulación de capital desfasado en un periodo. De esta manera, la segunda ecuación constituye un modelo autoregresivo; por esta razón para destacar una probable autocorrelación serial de los errores se ha utilizado la prueba h de Durbin Watson; en la cuatificación de los parámetros del modelo se ha observado que la acumulación de capital pre-existente muestra mayor significación con respecto a las restantes variables que explican a la función de acumulación de capital.

El modelo de oferta no comerciada está articulada a una política de desarrollo productivo como alternativa contra las presiones inflacionarias; en este sentido la oferta no

comerciada depende del comportamiento de la capacidad para importar y del producto del segmento productivo de la economía. La explicación causal entre la oferta no comerciada y la capacidad para importar refleja la preponderancia que tiene el sector externo para influir en el crecimiento económico. Por otra parte, debe destacarse que la oferta no comerciada está correlacionada inversamente con la tasa media de inflación en la economía boliviana (tesis estructuralista de la inflación en América Latina).

El análisis de los parámetros del modelo de oferta no comerciada permite visualizar la significación que tiene la capacidad para importar, seguida del comportamiento del segmento productivo de la economía. De esta manera se comprueba que, las presiones inflacionarias tienen su explicación causal de manera preponderante en los factores estructurales de la economía.

El modelo de inflación depende del comportamiento del producto agrícola por habitante expresada como la tasa de crecimiento diferencial en logaritmos neperianos, el supuesto fundamental consiste al disminuir el crecimiento del producto agrícola por habitante, debe elevarse la tasa de inflación; una segunda variable explicativa esta relacionada con el comportamiento de la base monetaria

nominal, expresada como la diferencia en logaritmos de la base monetaria actual e inmediatamente anterior al período. Esta interpretación resulta convergente con los supuestos teóricos que respaldan la formulación de modelos macroeconómicos.

LS//Dependent Variable is PIB
 SMPL range: 1971 - 1988
 Numbers of observations: 18

VARIABLE	COEFFICIENT	STD. ERROR	T-STAT.	2-TAIL SIG.
C	70746.322	7089.4966	9.9790333	0.000
KAP	0.0565355	0.0258495	2.1871044	0.046
MO	9.1219194	6.2848680	1.4514099	0.169
CPI(-1)	19.632599	5.1193332	3.8388982	0.002

R-squared	0.741766	Mean of dependent var	110616.1
Adjusted R-squared	0.686430	S.D. of dependent var	11302.50
S.E. of regression	6329.092	Sum of squared resid	5.61E+08
Durbin-Watson stat	1.584341	F-statistic	13.40482
Log likelihood	-180.8315		

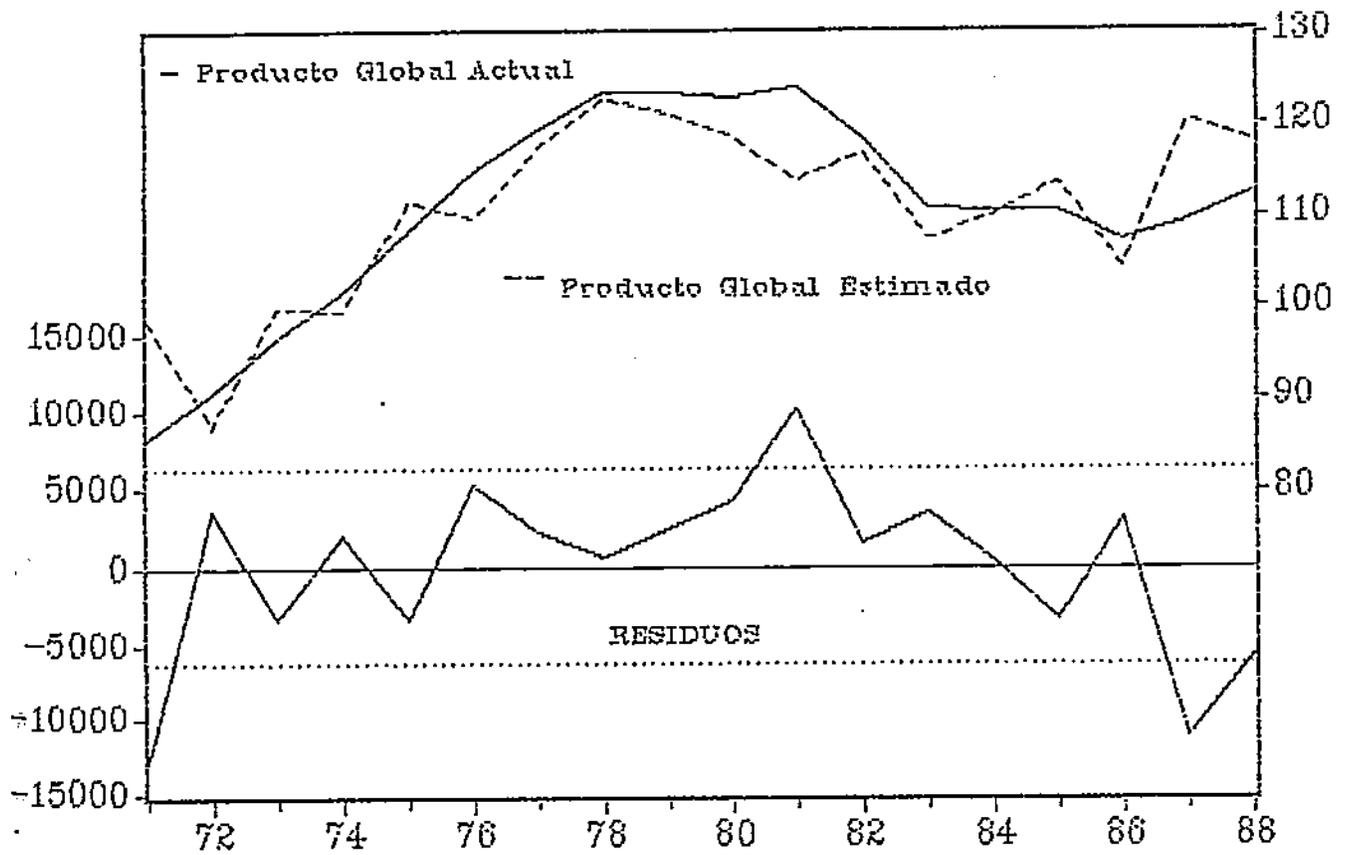
Covariance Matrix

C,C	50260962	C,KAP	11.19877
C,MO	-26762.30	C,CPI(-1)	-12001.82
KAP,KAP	0.000668	KAP,MO	-0.121742
KAP,CPI(-1)	0.062845	MO,MO	39.49957
MO,CPI(-1)	-13.42651	CPI(-1),CPI(-1)	26.20757

Residual Plot				obs	RESIDUAL	ACTUAL	FITTED	
	*	:		:	1971	-12934.8	85532.0	98466.8
	:	:		*	1972	3748.42	90495.0	86746.6
	:	*		:	1973	-3254.11	96639.0	99893.1
	:	:		*	1974	2134.82	101519.	99384.2
	:	*		:	1975	-3304.48	108213.	111517.
	:	:		:	1976	5277.66	114811.	109533.
	:	:		*	1977	2215.45	119643.	117428.
	:	:		*	1978	739.073	123657.	122918.
	:	:		*	1979	2454.42	123635.	121181.
	:	:		:	1980	4169.60	122946.	118776.
	:	:		:	1981	10133.5	124083.	113950.
	:	:		*	1982	1641.79	118674.	117032.
	:	:		*	1983	3574.40	110943.	107369.
	:	:		*	1984	543.827	110611.	110067.
	:	*		:	1985	-3363.18	110445.	113808.
	:	:		*	1986	3089.63	107211.	104121.
	*	:		:	1987	-11182.2	109479.	120661.
	:	*		:	1988	-5683.78	112553.	118237.

MODELO DE PRODUCCION

(En Bs. de 1980)



LS//Dependent Variable is KAP
 SMFL range: 1971 - 1988
 Numbers of observations: 18

VARIABLE	COEFFICIENT	STD. ERROR	T-STAT.	2-TAIL SIG.
C	-4453.9116	51498.736	-0.0864858	0.932
PDT(-1)	0.1558562	0.8878008	0.1755532	0.863
AH(-1)	0.9762133	1.5494433	0.6300413	0.539
KAP(-1)	0.9665434	0.0554549	17.429372	0.000

R-squared	0.995326	Mean of dependent var	185368.3
Adjusted R-squared	0.994324	S.D. of dependent var	93127.87
S.E. of regression	7016.146	Sum of squared resid	6.89E+08
Durbin-Watson stat	2.417068	F-statistic	993.6995
Log likelihood	-182.6865		

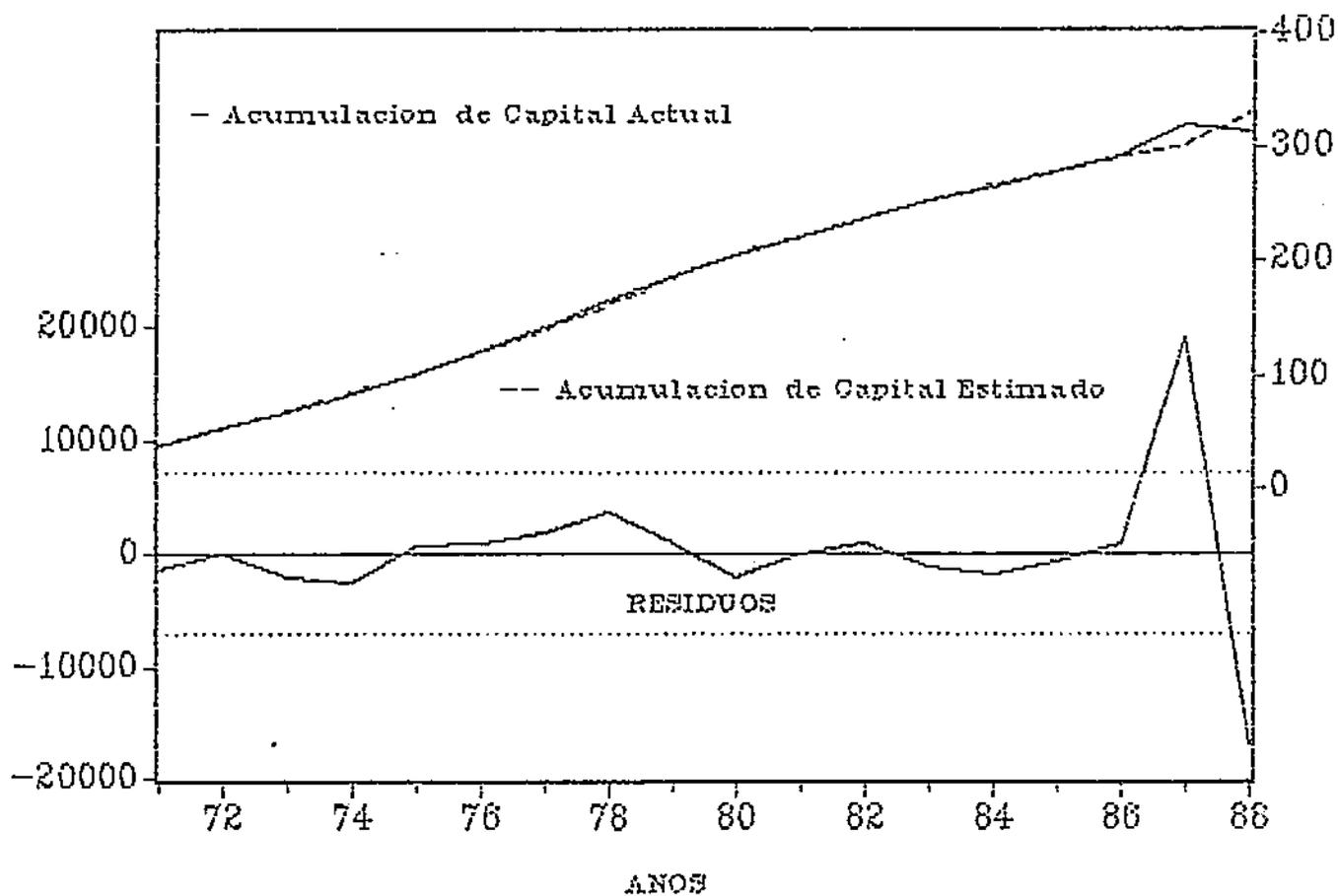
Covariance Matrix

C,C	2.65E+09	C,PDT(-1)	-44771.60
C,AH(-1)	59249.54	C,KAP(-1)	-2445.005
PDT(-1),PDT(-1)	0.788190	PDT(-1),AH(-1)	-1.180852
PDT(-1),KAP(-1)	0.044663	AH(-1),AH(-1)	2.400775
AH(-1),KAP(-1)	-0.078748	KAP(-1),KAP(-1)	0.003075

Residual Plot				obs	RESIDUAL	ACTUAL	FITTED
RR	:	*R	:	R1971	-1390.87	37186.0	38576.9
RR	:	*	:	R1972	-81.5560	52047.0	52128.6
RR	:	* R	:	R1973	-2105.87	66550.0	68655.9
RR	:	* R	:	R1974	-2525.95	82348.0	84874.0
RR	:	*	:	R1975	575.315	101330.	100755.
RR	:	R*	:	R1976	987.824	121146.	120158.
RR	:	R*	:	R1977	1884.33	142145.	140261.
RR	:	R *	:	R1978	3627.16	165154.	161527.
RR	:	R*	:	R1979	813.840	186325.	185511.
RR	:	* R	:	R1980	-2061.70	203839.	205901.
RR	:	*	:	R1981	-46.8176	220893.	220940.
RR	:	R*	:	R1982	881.771	237680.	236798.
RR	:	*R	:	R1983	-1101.85	251868.	252970.
RR	:	*R	:	R1984	-1738.34	265014.	266752.
RR	:	*R	:	R1985	-683.834	278118.	278802.
RR	:	R*	:	R1986	907.210	291614.	290733.
RR	:	R	:	* R1987	18988.8	320278.	301289.
RR	*	R	:	R1988	-16929.4	313068.	329997.

MODELO DE ACUMULACION DE CAPITAL

(En Bs. de 1980)



LS//Dependent Variable is LFNC
 SMPL range: 1972 - 1988
 Numbers of observations: 17
 Convergence achieved after 4 iterations

VARIABLE	COEFFICIENT	STD. ERROR	T-STAT.	2-TAIL SIG.
C	5.5274487	2.7703120	1.9952441	0.069
LPBB	0.4753796	0.2577850	1.8440936	0.090
LTMF	-0.0019930	0.0068923	-0.2891570	0.777
DMM	-0.0168234	0.0449306	-0.3744316	0.715
AR(1)	0.0723081	0.1223420	7.1300805	0.000

R-squared	0.855829	Mean of dependent var	10.62177
Adjusted R-squared	0.807772	S.D. of dependent var	0.091680
S.E. of regression	0.040196	Sum of squared resid	0.019389
Durbin-Watson stat	2.059235	F-statistic	17.80864
Log likelihood	33.47641		

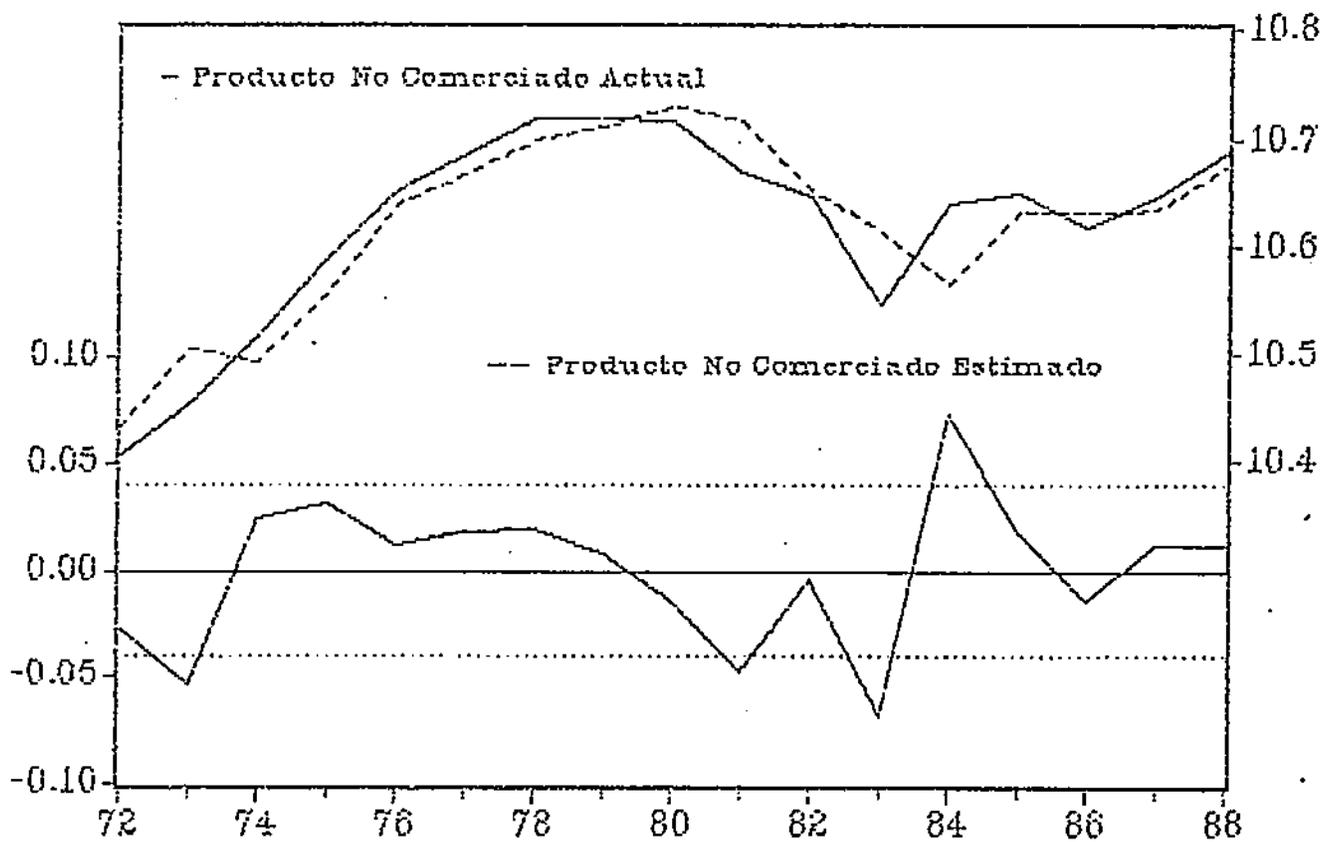
Covariance Matrix

C,C	7.674628	C,LPBB	-0.713108
C,LTMF	0.002000	C,DMM	-0.021262
C,AR(1)	-0.188302	LPBB,LPBB	0.066453
LPBB,LTMF	-0.002166	LPBB,DMM	0.001704
LPBB,AR(1)	0.018686	LTMF,LTMF	4.75E-05
LTMF,DMM	-7.50E-05	LTMF,AR(1)	9.03E-05
DMM,DMM	0.002019	DMM,AR(1)	-0.000703
AR(1),AR(1)	0.014968		

Residual Plot				obs	RESIDUAL	ACTUAL	FITTED
1972		*		1972	-0.02581	10.4058	10.4316
1973	*			1973	-0.05323	10.4537	10.5069
1974			*	1974	0.02437	10.5174	10.4930
1975			*	1975	0.03176	10.5913	10.5596
1976			*	1976	0.01166	10.6519	10.6402
1977			*	1977	0.01834	10.6873	10.6689
1978			*	1978	0.01881	10.7184	10.6996
1979			*	1979	0.00750	10.7200	10.7125
1980		*		1980	-0.01445	10.7157	10.7302
1981	*			1981	-0.04765	10.6688	10.7164
1982		*		1982	-0.00426	10.6485	10.6527
1983	*			1983	-0.06845	10.5469	10.6154
1984			*	1984	0.07357	10.6401	10.5666
1985			*	1985	0.01828	10.6512	10.6329
1986		*		1986	-0.01399	10.6185	10.6324
1987			*	1987	0.01179	10.6469	10.6351
1988			*	1988	0.01180	10.6879	10.6761

MODELO DEL PRODUCTO NO COMERCIADO

(Bs. de 1980)



RESIDUAL ACTUAL FITTED

LS//Dependent Variable is TMF
 SMFL range: 1971 - 1988
 Numbers of observations: 18

VARIABLE	COEFFICIENT	STD. ERROR	T-STAT.	2-TAIL SIG.
C	-9.5017004	4.4848294	-2.1186314	0.051
LEM	23.225932	3.6599721	6.3459312	0.000
LPIBAH	-35.700538	28.624930	-1.2471834	0.231

R-squared	0.733648	Mean of dependent var	7.761823
Adjusted R-squared	0.698134	S.D. of dependent var	27.54969
S.E. of regression	15.13643	Sum of squared resid	3436.674
Durbin-Watson stat	2.110768	F-statistic	20.65821
Log likelihood	-72.80788		

Covariance Matrix:

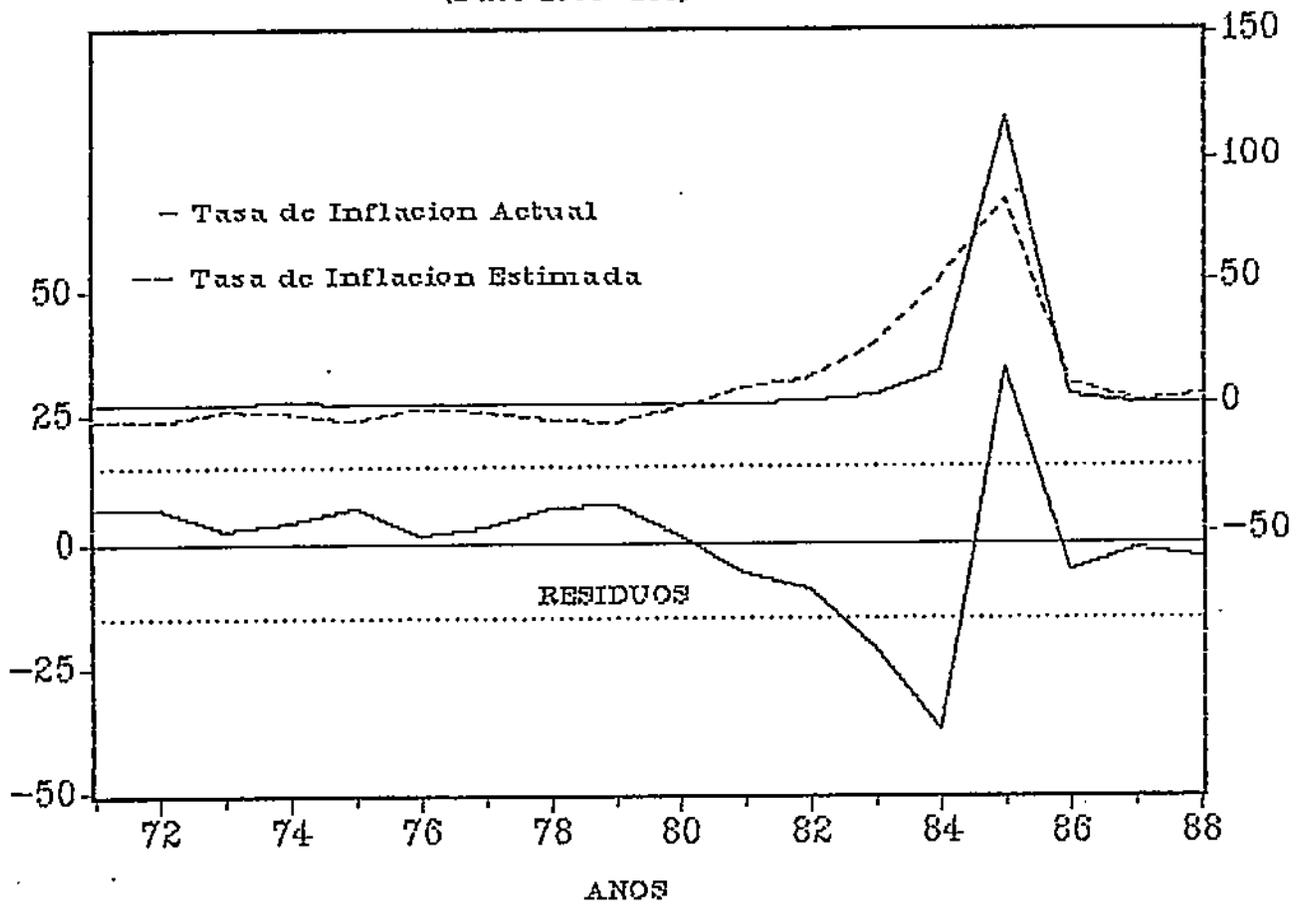
C,C	20.11370	C,LEM	-9.946072
C,LPIBAH	26.56082	LEM,LEM	13.39540
LEM,LPIBAH	-36.41859	LPIBAH,LPIBAH	819.3866

Residual Plot

obs RESIDUAL ACTUAL FITTED

ñ	:	ñ	*	:	ñ1971	6.74532	0.03581	-6.70952	
ñ	:	ñ	*	:	ñ1972	6.95869	0.06500	-6.89369	
ñ	:	ñ*	:	:	ñ1973	2.68475	0.31500	-2.36975	
ñ	:	ñ*	:	:	ñ1974	4.37254	0.62800	-3.74454	
ñ	:	ñ*	:	:	ñ1975	7.04406	0.08000	-6.96406	
ñ	:	ñ*	:	:	ñ1976	1.66633	0.04500	-1.62135	
ñ	:	ñ*	:	:	ñ1977	3.24339	0.08100	-3.16239	
ñ	:	ñ*	:	:	ñ1978	6.74461	0.10400	-6.64061	
ñ	:	ñ*	:	:	ñ1979	7.36341	0.19700	-7.16641	
ñ	:	ñ*	:	:	ñ1980	1.77995	0.47200	-1.30795	
ñ	:	*	ñ	:	ñ1981	-5.92987	0.32100	6.25087	
ñ	:	*	ñ	:	ñ1982	-9.05528	1.23500	10.2903	
ñ	*	:	ñ	:	ñ1983	-21.0764	2.75600	23.8324	
ñ	*	:	ñ	:	ñ1984	-37.3516	12.8130	50.1646	
ñ	:	:	ñ	:	*	ñ1985	33.9925	117.496	83.5035
ñ	:	*	ñ	:	ñ1986	-5.48396	2.76300	8.24696	
ñ	:	*	ñ	:	ñ1987	-0.92422	0.14600	1.07022	
ñ	:	*	ñ	:	ñ1988	-2.77431	0.16000	2.93431	

MODELO DE INFLACION
(Base 1980=100)



DATOS UTILIZADOS EN LOS MODELOS

ANEXO V

obs	PIB (En millones de \$b de 1988)	KAP (En millones de \$b de 1988)	HD (Número de personas)	CPI (Millones de dólares)	POT (En \$b de 1988)	PBD (En millones de \$b de 1988)
1970	81,538	23,883	1198.163	729.8800	60208.00	46508.00
1971	85,532	37,186	1236.112	582.8000	69193.00	51812.00
1972	98,495	52,847	175.8640	688.5000	78928.00	56136.00
1973	96,639	66,550	1316.692	589.6000	73395.00	64858.00
1974	101,519	82,348	1358.826	1132.200	74711.00	63737.00
1975	108,213	101,330	1482.308	987.8000	77168.00	64228.00
1976	114,011	121,146	1547.159	1228.800	74287.00	67229.00
1977	119,643	142,145	1589.125	1423.500	75288.00	66804.00
1978	123,657	165,154	1628.948	1251.900	75912.00	66337.00
1979	123,635	186,325	1676.978	1859.400	73725.00	64899.00
1980	122,946	203,839	1719.598	781.8000	71497.00	64465.00
1981	124,883	228,893	1684.535	878.7000	73668.00	63132.00
1982	118,674	237,688	1707.958	359.8000	69483.00	61655.00
1983	118,943	251,868	1678.578	446.8000	66894.00	56897.00
1984	118,611	265,814	1785.492	688.6800	64856.00	56367.00
1985	118,445	278,118	1685.888	59.8888	65515.00	55856.00
1986	187,211	291,648	1724.146	816.4888	62182.00	51552.00
1987	189,479	328,278	1728.879	782.2888	63353.00	52856.00
1988	112,553	313,868	1753.823	782.9888	64285.00	54928.00

7
DATOS UTILIZADOS EN LOS MODELOS

ANEXO V

obs	AH (En millones de \$b de 1988)	PNC (En millones de \$b de 1988)	TMF (Base 1988=100)	BK Base Monetaria Nominal	PIBAK (En \$b de 1988)
1970	9531.689	29662.88	0.845880	1414.888	3564.888
1971	10096.59	31858.88	0.835886	1678.688	3685.888
1972	12835.82	33049.08	0.865888	1973.788	3886.888
1973	13895.87	34671.88	0.315888	2768.108	3884.888
1974	14311.94	36953.88	0.628888	3668.288	3978.888
1975	15881.98	39788.88	0.888888	4347.988	4138.888
1976	16447.32	42273.88	0.845888	6314.588	4222.888
1977	17268.89	43794.88	0.881888	7883.888	4884.888
1978	18956.11	45178.88	0.184888	8836.888	4868.888
1979	19238.34	45258.88	0.197888	9841.888	4879.888
1980	17651.18	45858.88	0.472888	13741.88	4829.888
1981	16665.52	42993.88	0.321888	16195.88	4884.888
1982	17277.34	42129.08	1.235888	63725.88	4839.888
1983	17889.27	38868.88	2.756888	194839.8	3285.888
1984	17414.23	41778.88	12.81388	3344657.	3926.888
1985	16556.49	42244.88	117.4968	2.81E+88	4167.888
1986	14514.22	48882.88	2.763888	3.84E+88	3862.888
1987	15388.65	42861.88	0.146888	5.85E+88	3777.888
1988	16130.11	43822.88	0.168888	9.31E+88	3687.888

BIBLIOGRAFIA

1. Antezana, Oscar Análisis de la Nueva Política Económica. Edic. Los Amigos del Libro; 1988.

2. Arrien S., Sonia La política económica como método para enfrentar la crisis. Tesis presentada en la Universidad Católica Boliviana. La Paz, 1987.

3. Carmona, Juan G. Las opciones de política económica. Colegio de economistas; La Paz, 1986.

4. Cortazar, René Legados del monetarismo, Argentina y Chile. Edic. Solar. Buenos Aires; 1984.

5. Friedman, Milton Moneda y desarrollo. Edic. Ateneo, Buenos Aires, 1978.

6. Friedman, Milton Nueva formulación de la teoría cuantitativa del dinero. En: Lecturas de Macroeconomía de M.G. Mueller; CECSA; Edic. Continental, S.A., México, 1982.
7. Friedman, Milton Un programa monetario y fiscal de estabilización económica. En: Lecturas de Macroeconomía, M.G. Mueller; CECSA. Edic. Continental, S.A., México, 1982.
8. Meade, J.E. El mecanismo monetario internacional. Lecturas de Macroeconomía, M.G. Mueller; CECSA. Edic. Continental S.A., México, 1982.
9. Morales, Juan A. Estabilización y NPE en Bolivia. U.C.B., 1987.
10. Morales, Juan A. La crisis económica en Bolivia. Sachs, Jeffrey U.C.B., 1987.

11. Morales, Juan A. Precios, salarios y política económica durante la alta inflación boliviana. Colección: Foro Económico; ILDIS, 1987.
12. Pazos, Felipe Medidas para detectar la inflación crónica en América Latina. CEMLA, 1969.
13. Paz, Pedro La crisis en las relaciones económicas internacionales. Políticas de Desarrollo. ILDIS, 1980.
14. Pinto, Anibal Raíces estructurales de la inflación. FCE, 1975.
15. Prebisch, Raúl Capitalismo periférico. FCE, México, 1981.
16. Prebisch, Raúl La periferia Latinoamericana en el sistema global del capitalismo. CEPAL, 1981. Revista Nº 13.

17. Prebisch, Raúl Crítica al capitalismo periférico. NN.UU., Chile, 1976.
18. Prebisch, Raúl Hacia una dinámica del desarrollo Latinoamericano. FCE, México, 1963.
19. Prebisch, Raúl Depresión y receso económico (crisis). Centro y periferia en el origen y duración de la crisis. CEPAL, Chile, 1983.
20. Ramos, Pablo Neoliberalismo en acción. Edic. UMSA, 1985.
21. Ramos, Pablo Principales paradigmas de la política económica. Edic. UMSA, 1983.
22. Rodriguez, Octavio Sobre la concepción del sistema Centro-Periferia. CEPAL, Chile, 1977.
23. SELA El FMI, el Banco Mundial y la crisis latinoamericana. Siglo XXI, México, 1986.

24. Sunkel, Oswaldo
y otros
Estructura económica e inflación. Edit. Paidós, Buenos Aires, 1980.
25. Sunkel, Oswaldo
y Paz, Pedro
El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo. México; Ed. Siglo XXI; 1969.
26. Talyor, Lance
IS/LM en los trópicos: Los diagramas de la macrocrítica neoes-
tructuralista. Massachussets
Institute of Technology.
27. Villarroel, René
La contrarrevolución monetarista.
Teoría, política económica e
ideología del neoliberalismo.
Edic. Océano S.A., México, 1981.